RESULTADOS DE LA **ENCUESTA DE PERCEPCIÓN** SOBRE EL USO DE LOS **INSTRUMENTOS** PARA LOS **PAGOS HABITUALES** EN COLOMBIA



2026

El efectivo pierde participación como principal instrumento en los pagos habituales.
Una lectura analítica de la Encuesta nacional sobre provisión de billetes y monedas e instrumentos de pago *(Epbmip) 2026, del Banco de la República*

Los resultados de la Epbmip de 2026[1] muestran que Colombia transita gradualmente hacia un mayor uso de pagos electrónicos, aunque el efectivo continúa siendo el principal instrumento para pagos habituales de bajo monto. Pese a lo anterior, desde 2019 la participación del efectivo como instrumento de pago predominante ha mostrado una disminución de manera consistente y su menor uso parece estar asociado, principalmente, con el avance de las transferencias electrónicas.

En este contexto, el acceso y la aceptación parecen perder relevancia como barreras al uso de pagos electrónicos, dado que buena parte de la población cuenta con productos financieros y los establecimientos comerciales presentan altos niveles de aceptación. Sin embargo, el efectivo conserva ventajas por su rapidez, facilidad de uso y control de liquidez.

Este panorama, sin embargo, no es uniforme entre la población. La transición hacia los pagos electrónicos muestra un desarrollo heterogéneo, ya que los segmentos de menores ingresos dependen más del efectivo, los de ingresos medios migran hacia el uso de las transferencias y se observan distintos ritmos de transición entre ciudades. Por tanto, el desafío consiste en no solo ampliar el acceso y la aceptación de los pagos electrónicos, sino en lograr que su uso se extienda entre distintos segmentos de la población, ofreciendo alternativas que puedan competir con los atributos que hoy sostienen el uso del efectivo.

MENSAJES CLAVE

1. **Dos de cada tres personas utiliza el efectivo como principal instrumento de pago.** El 65,7 % de la población lo señala como el instrumento con el que hace la mayoría de sus pagos habituales (64,8 % de la población por valor de los pagos)[2]. La mitad (49,6 %) paga en efectivo todos los días, por un valor diario promedio cercano a COP 45.000.

1 Los análisis presentados en este documento se elaboran a partir de los resultados de la Epbmip y son de naturaleza descriptiva. Por tanto, las relaciones y patrones identificados entre las variables no deben interpretarse como relaciones causales.

2 A lo largo de este documento, algunos resultados se presentan en términos de "número de pagos" o "valor de los pagos". En ambos casos, los porcentajes corresponden a la población que señala un instrumento como principal: por número, aquel con el que realiza el mayor número de pagos y, por valor, aquel con el que paga la mayor parte del valor total de sus pagos.

2. **En los últimos años ha disminuido el porcentaje de personas que utiliza el efectivo como principal instrumento de pago.** Hasta 2019 la preferencia por el efectivo se mantuvo cerca del 90 %; luego, cayó 11,4 puntos porcentuales (pp) en número de operaciones entre 2019 y 2022, se mantuvo estable entre 2022 y 2023, y volvió a caer 12,1 pp entre 2023 y 2026. En valor, las caídas fueron de 14,5 pp y 13,8 pp.

3. **La reducción en el uso del efectivo coincide con un mayor uso de las transferencias.** La caída del uso del efectivo se justifica por el aumento de la transferencia electrónica, que pasó del 3,3 % en 2019 al 26,1 % en 2026 (en valor). El uso de las tarjetas débito y crédito se mantiene en niveles similares a los observados desde 2014.

4. **Tener un producto financiero no equivale a dejar el efectivo.** El 77,7 % de la población tiene al menos un producto financiero; sin embargo, más de la mitad de la población utiliza el efectivo como principal instrumento para sus pagos habituales.

5. **El comercio acepta más de lo que se usa.** El 74,0 % de los comercios acepta transferencias, pero solo el 14,0 % las identifica como el instrumento más usado por sus clientes[3].

6. **La persistencia en el uso del efectivo parece estar más asociada con razones de practicidad y liquidez.** Público y comercio coinciden en la facilidad y rapidez como primera razón. No tener cuentas, tarjetas o aplicaciones que permitan la realización de pagos pesa poco entre las razones del público.

7. **La transición para usar menos efectivo es desigual.** Se observan diferencias según diversas características de la población y entre territorios. Por ejemplo, entre quienes ganan menos de un salario mínimo, el 77,7 % prefiere realizar pagos habituales con efectivo, mientras que entre quienes ganan de dos a cuatro salarios mínimos la transferencia ya lo supera. Entre ciudades, la velocidad del cambio también difiere. Entre 2023 y 2026 la preferencia por efectivo en valor cayó del 73 % al 50 % en Bogotá y del 71 % al 70 % en Medellín.

1. ¿QUÉ MIDE LA ENCUESTA Y CÓMO LEERLA?

Cada dos años, el Banco de la República realiza la *Encuesta nacional sobre provisión de los billetes y monedas e instrumentos de pago* (Epbmip). Cada medición de la Epbmip incluye un módulo, a cargo del Departamento de Seguimiento a la Infraestructura Financiera del Banco de la República, sobre los instrumentos con los que la población paga sus compras habituales: alimentos, bebidas, vestuario, servicios públicos, transporte y vivienda[4]. El objetivo es medir el uso de un instrumento que, a diferencia de las tarjetas y las transferencias, no deja registro de sus operaciones.

La edición de 2026 de la encuesta fue aplicada por el Centro Nacional de Consultoría entre el 7 de febrero y el 15 de abril. En esta ocasión se realizaron 4.822 encuestas: 2.681 a personas de 18 a 80 años residentes en áreas urbanas de 51 municipios y

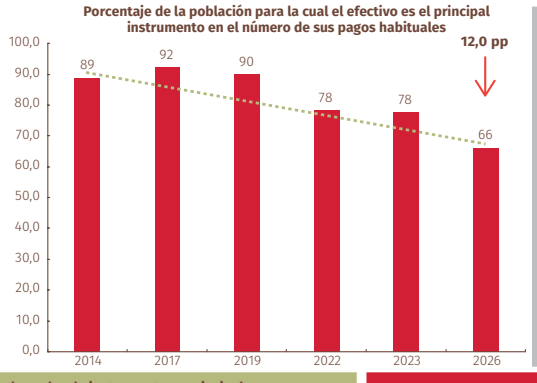
3 En este documento, la referencia al "comercio" corresponde a la información reportada por los establecimientos comerciales encuestados, y la referencia al "público", a la información reportada por las personas encuestadas. Para mayor detalle sobre las variables analizadas en cada caso, véase el Anexo.

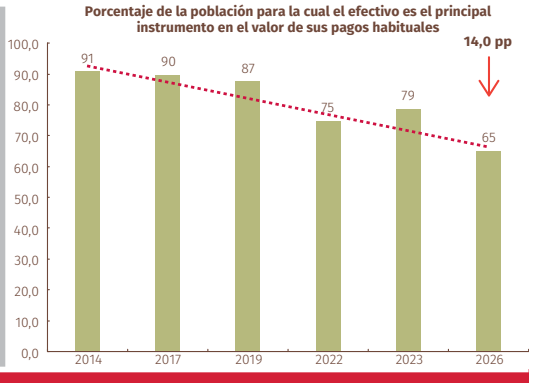
4 Este módulo no incluye pagos asociados con bienes durables y suntuarios ni operaciones realizadas en el mercado financiero.

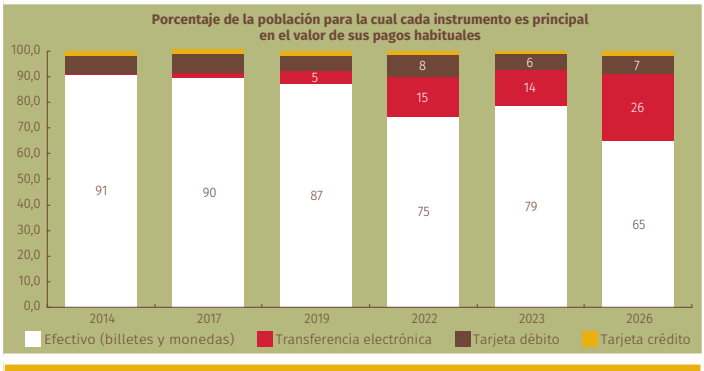
Ahora **menos** personas usan el **efectivo** como instrumento principal en sus pagos habituales

Percepción del efectivo como instrumento principal de pago en Colombia









Durante los últimos tres años disminuyó el porcentaje de personas para las cuales el efectivo es el instrumento principal de pago: -12 pp en número y -14 pp en valor.

Sin embargo, el efectivo continúa siendo el instrumento predominante en los pagos habituales.

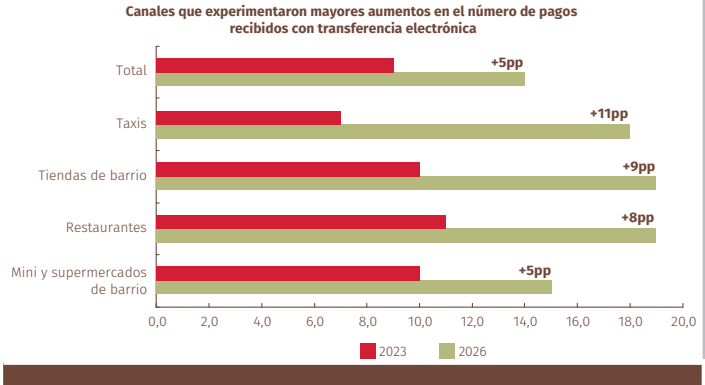
En el mismo periodo, la transferencia electrónica ganó relevancia y se consolidó como el segundo instrumento principal de pago.

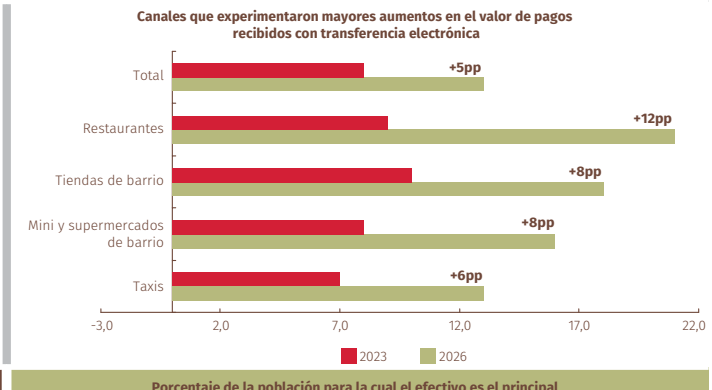
Por estrato, el efectivo como instrumento principal alcanza 81% en valor y 80% en número en el estrato 1; sus mínimos son 31% en valor y 27% en número.

La transferencia como instrumento principal llega hasta 38% en valor y 36% en número.

En comercio, el efectivo como instrumento principal en pagos recibidos bajó de 89% en 2023 en número y valor a 85% en número y 86% en valor en 2026.

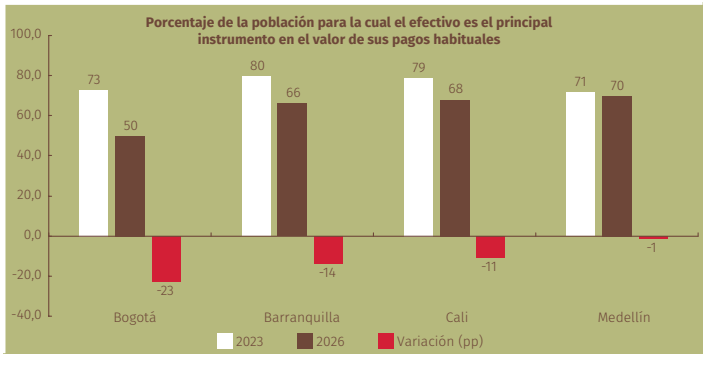
El porcentaje de comercios que entre 2023 y 2026 recibió sus pagos principalmente con transferencia electrónica aumentó de 9% a 14% en número y de 8% a 13% en valor.





En las principales ciudades, entre 2023 y 2026 disminuyó, la proporción de personas para las cuales el efectivo es el instrumento principal en el valor de sus pagos habituales.

Las mayores caídas se observaron en Bogotá, Barranquilla y Cali.



2.141 a comerciantes. Con factores de expansión, las respuestas representan a 20.683.956 personas y 949.363 establecimientos[5].

El perfil de la población encuestada ayuda a entender los resultados. El 55,2 % declara ingresos inferiores a un salario mínimo (SMMLV) y el 81,6 % hasta dos. El 50,7 % pertenece a los estratos 1 y 2 y el 37,2 % son trabajadores independientes. En Colombia, el uso del efectivo como instrumento principal de los pagos habituales se presenta en un contexto caracterizado por bajos ingresos y pagos de bajo monto.

2. EL EFECTIVO LO UTILIZAN COMO PRINCIPAL INSTRUMENTO DE PAGO DOS DE CADA TRES PERSONAS

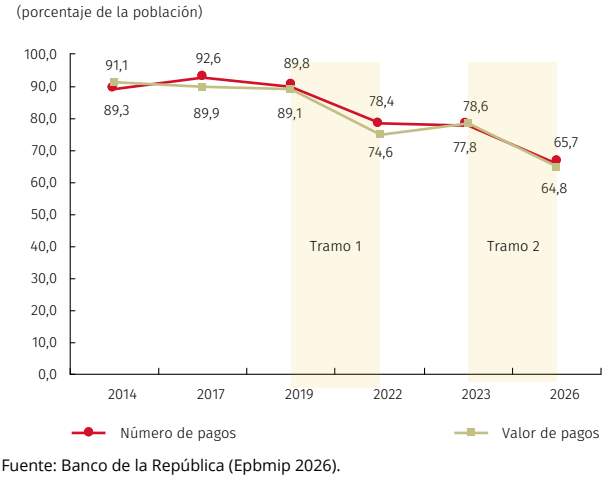
De acuerdo con los resultados de la encuesta, dos de cada tres personas usan el efectivo como instrumento principal (65,7 % por número de pagos y 64,8 % por valor). El 49,6 % paga en efectivo todos los días de la semana y solo el 5,1 % manifiesta no usarlo algún día. El valor promedio de esos pagos diarios se ubica alrededor de COP 45.000.

Esa frecuencia parece estar asociada con la naturaleza de los pagos. El 67,7 % de la población reporta pagos habituales mensuales inferiores a un SMMLV y el 93,8 % inferiores a dos SMMLV. En efectivo, el 54,5 % paga hasta un millón de pesos al mes, el 34,0 % entre uno y dos millones y el 11,5 % más de dos millones. Así, se observa un predominio de pagos habituales de bajo monto, para los cuales el público destaca la facilidad y rapidez del efectivo. Desde la perspectiva del comercio, también se observa una presencia importante del efectivo. El 99,5 % de los establecimientos lo acepta, el 24,4 % solo recibe efectivo y el 88,1 % recibe pagos en efectivo todos los días.

3. LA MENOR PREFERENCIA POR EL EFECTIVO SE REGISTRA GRADUALMENTE EN DOS TRAMOS DE TIEMPO DESDE 2019

Entre 2014 y 2019 la preferencia por el efectivo como principal instrumento de pago registró una relativa estabilidad y a partir de este periodo comenzó a mostrar una tendencia gradual a la baja (Gráfico 1). Entre 2019 y 2022 la preferencia por el efectivo cayó 11,4 pp en número (del 89,8 % al 78,4 %) y 14,5 pp en valor (del 89,1 % al 74,6 %). Entre 2022 y 2023 este indicador se mantuvo relativamente estable. A partir de 2023 retomó su tendencia decreciente y, en 2026, registró una caída promedio cercana a 13 pp, tanto en

Gráfico 1
Población que usa el efectivo como instrumento principal en sus pagos habituales



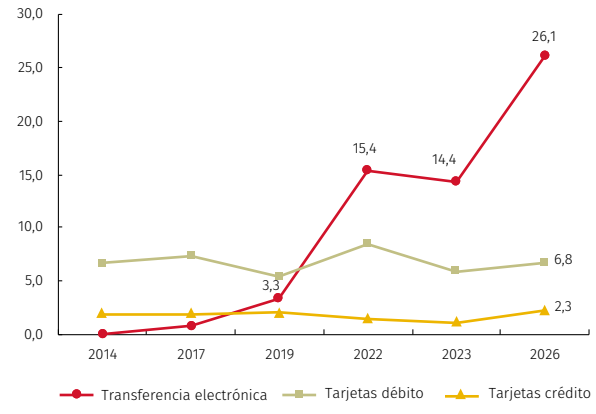
Fuente: Banco de la República (Epbmip 2026).

5 La encuesta mide cuál es el instrumento principal, no la proporción de pagos que se hacen con cada instrumento. Que el 65,7 % prefiera el efectivo no significa que este porcentaje de pagos se haga en efectivo.

Gráfico 2

Población que usa cada instrumento electrónico como principal, por valor de pagos

(porcentaje de la población)



Fuente: Banco de la República (Epbmip 2026)

número como en valor de los pagos, alcanzando el nivel de preferencia por el efectivo más bajo desde 2014.

4. LAS TRANSFERENCIAS GANAN TERRENO FRENTE AL EFECTIVO, MIENTRAS QUE EL USO DE LAS TARJETAS SE MANTIENE ESTABLE

Las transferencias electrónicas son el instrumento que registra el mayor crecimiento desde 2014 (Gráfico 2). En términos de valor, el porcentaje de la población que las utiliza como principal instrumento de pago pasó del 0,1 % en 2014 al 26,1 % en 2026. En contraste, el uso de las tarjetas como instrumento principal se mantuvo relativamente estable. La tarjeta débito registró un 6,8 % tanto en 2014 como en 2026, mientras que la tarjeta de crédito pasó del 1,9 % al 2,3 %. En la encuesta, la categoría de transferencias electrónicas incluye aquellas originadas desde cuentas de ahorro, cuentas corrientes y depósitos electrónicos, realizadas mediante PSE, aplicaciones financieras y portales web de las entidades.

Los resultados sugieren que parte de la reducción del efectivo podría estar asociada con el mayor uso de las transferencias electrónicas. Entre 2019 y 2022, en términos de valor, el efectivo perdió 14,5 pp, mientras que las transferencias ganaron 12,1 pp. Tras una pausa entre 2022 y 2023, la tendencia se reanudó entre 2023 y 2026: el efectivo cayó 13,8 pp y las transferencias aumentaron 11,7 pp (según cálculos del Banrep). En 2026 las transferencias son el principal instrumento de pago para el 35,4 % de la población de Bogotá por número de pagos, y lo son para el 36,2 % de las personas de estrato 4.

Es importante mencionar que los datos para la redacción de este documento corresponden a las respuestas sobre percepción de uso de los instrumentos de pago. Resulta ser una fuente muy valiosa de información, teniendo en cuenta que el uso del efectivo no es trazable como para el resto de los instrumentos. Para mayor información sobre el uso transaccional de las transferencias electrónicas (incluidas las inmediatas) y otros instrumentos de pago, puede consultarse el *Reporte de la Infraestructura Financiera e Instrumentos de Pago* de 2026, el cual se encuentra disponible en: https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/reporte-infraestructura-financiera-instrumentos-pago/2026. Específicamente sobre las tendencias de las transferencias electrónicas, en este reporte es posible identificar tanto el crecimiento del uso de las billeteras electrónicas como de las transferencias inmediatas.

5. TENER CUENTA NO EQUIVALE A DEJAR EL EFECTIVO

En 2026 el porcentaje de población con al menos un producto financiero es mayor que en años anteriores. El 77,7 % de la población tiene al menos un producto financiero, frente al 67,5 % en 2023. El producto con mayor tenencia es el depósito electrónico (61,9 %), seguido por la cuenta de ahorros (53,8 %), la tarjeta débito (39,1 %) y la tarjeta de crédito (20,0 %).

Por su parte, el análisis por ciudades refuerza la idea de que el acceso, por sí solo, no parece explicar la preferencia por los distintos instrumentos de pago. Por ejemplo, Santa Marta y Cartagena combinan altos porcentajes de población sin productos financieros (44,6 % y 37,5 %), con la mayor preferencia por efectivo entre las ciudades capitales analizadas (82,3 % y 84,4 % en número). Sin embargo, esta relación no se observa de manera uniforme. En Bucaramanga, donde el 82,6 % tiene algún producto financiero, la preferencia por efectivo alcanza el 70,6 %. Esto sugiere que la tenencia de productos financieros, aunque necesaria para utilizar instrumentos electrónicos, no necesariamente se traduce en su uso.

6. UNA TRANSICIÓN DESIGUAL

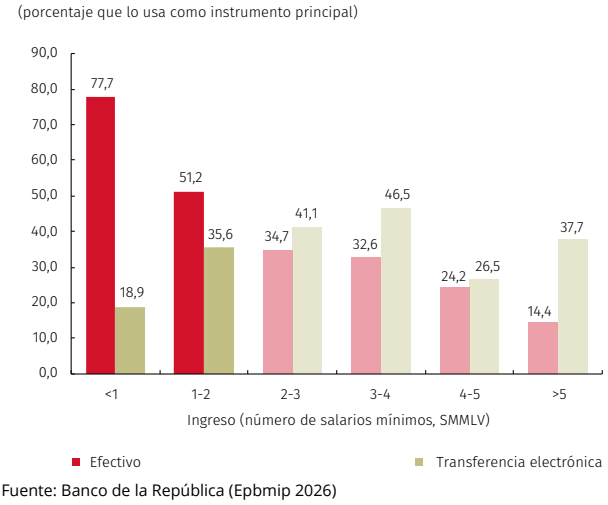
La transición hacia los pagos electrónicos y la preferencia por el efectivo presentan diferencias importantes entre grupos de la población. A continuación, se exploran estas diferencias según distintas características socioeconómicas, demográficas y territoriales.

- **Ingreso.** Los resultados sugieren que, a medida que aumenta el nivel de ingreso, la preferencia por el efectivo tiende a disminuir, mientras que aumenta la de las transferencias (Gráfico 3). Entre quienes ganan menos de un SMMLV, el 77,7 % prefiere el efectivo y el 18,9 % la transferencia. En el rango de uno a dos SMMLV, esta diferencia se reduce, con porcentajes de 51,2 % y 35,6 %, respectivamente. En los rangos de ingreso entre dos y cuatro SMMLV, la transferencia electrónica supera al efectivo: 41,1 % frente a 34,7 % entre dos y tres SMMLV, y 46,5 % frente a 32,6 % entre tres y cuatro SMMLV.

  Este patrón cobra especial relevancia al considerar la distribución de la población por nivel de ingreso. El 55,2 % de la población gana menos de un SMMLV y el 26,4 % entre uno y dos. Es decir, más de ocho de cada diez personas están en los dos grupos donde el efectivo sigue siendo el instrumento principal.

- **Estrato.** Los resultados sugieren un patrón similar al observado por nivel de ingreso. El efectivo es el instrumento principal para el 79,5 % del estrato 1, el 74,0 % del 2, el

Gráfico 3
Efectivo y transferencia como instrumento principal, por nivel de ingreso y por número de pagos (porcentaje dentro de cada rango de ingreso)

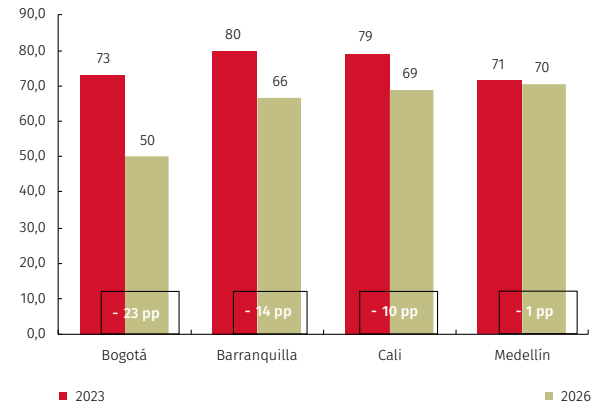


Fuente: Banco de la República (Epbmip 2026)

Gráfico 4

Población que usa efectivo como instrumento principal en valor 2023 y 2026

(porcentaje de la población valor)



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

55,4 % del 3 y el 49,6 % del 4, en tanto que la transferencia asciende del 17,9 % al 36,2 % en esos mismos estratos. En los estratos 5 y 6 (4,7 % de la población) ningún instrumento supera el 32 %.

- **Territorio.** En número de pagos, Cartagena (84,4 %), Santa Marta (82,3 %) y Barranquilla (73,1 %) encabezan la preferencia por efectivo entre las principales ciudades analizadas, mientras que Bogotá es la única ciudad que registra un porcentaje inferior a la mitad (49,2 %). La velocidad de su evolución también difiere entre ciudades. Entre 2023 y 2026, en valor, la preferencia por efectivo cayó 23 pp en Bogotá, 14 pp en Barranquilla y 10 pp en Cali, frente a Medellín que registró estabilidad (Gráfico 4).

  Las diferencias entre ciudades también se observan en las razones para utilizar efectivo. La facilidad y rapidez es la primera razón para usar efectivo en Cartagena (28,6 %) y Barranquilla (20,2 %), mientras que la costumbre lo es en Bucaramanga (22,8 %), Villavicencio (22,4 %), Santa Marta (17,8 %) y Cali (17,2 %). En Bogotá, el bajo monto de las compras y la facilidad y rapidez presentan porcentajes similares como razones para utilizar efectivo, con 15,7 % y 15,5 %, respectivamente.

- **Género.** Los resultados sugieren diferencias en la tenencia de productos financieros. El 25,7 % de las mujeres no tiene ningún producto financiero, frente al 18,9 % de los hombres. Las mayores diferencias se observan en la tenencia de cuentas de ahorros (62 % frente a 46 %) y tarjetas débito (47 % frente a 31 %). En el depósito electrónico, en cambio, la tenencia parece ser más equilibrada entre ambos grupos (62,0 % en cada caso).

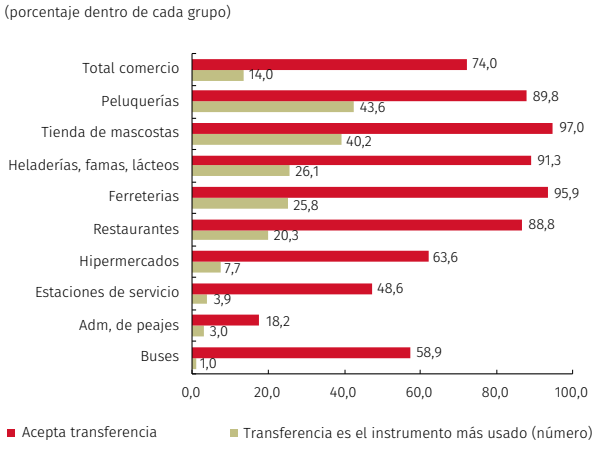
7. EL COMERCIO: ACEPTAR NO ES USAR

Los establecimientos encuestados se concentran principalmente en estratos bajos y medios (43,9 % en estratos 1 y 2, y 43,7 % en 3 y 4) y el 30,3 % no reporta registro mercantil. Entre los establecimientos encuestados, la aceptación del efectivo alcanza el 99,5 %, seguida por la de las transferencias (74,0 %), mientras que la del cheque es marginal (0,8 %). Las tarjetas se concentran en canales específicos: la tarjeta débito alcanza el 95,7 % en estaciones de servicio y el 92,7 % en hipermercados, pero no llega al 55 % en ningún otro canal.

Por su parte, la relación entre aceptación y uso de las transferencias difiere entre canales (Gráfico 5). En los canales de barrio (peluquerías, tiendas de mascotas, heladerías, ferreterías, restaurantes) casi nueve de cada diez establecimientos aceptan transferencias, pero en ninguno de ellos es el instrumento principal. En el transporte y los

Gráfico 5

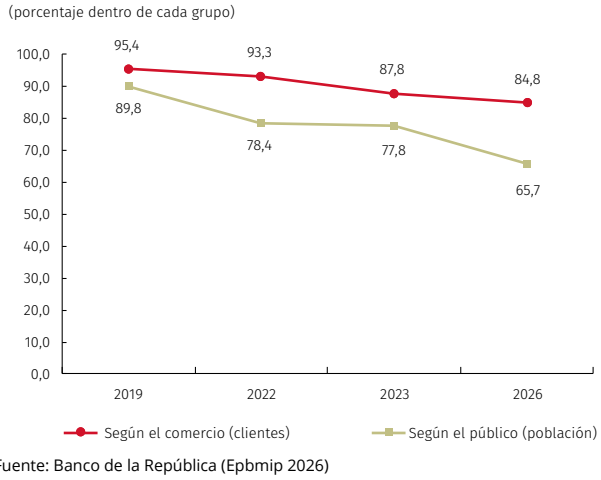
Aceptación de la transferencia y su uso como instrumento principal, por canal



Fuente: Banco de la República (Epbmip 2026).

Gráfico 6

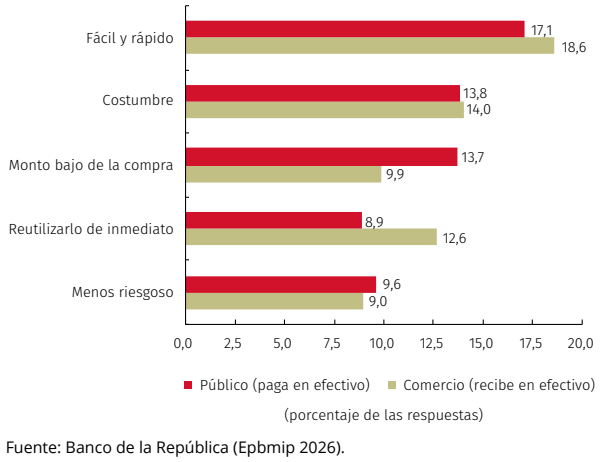
Efectivo como instrumento principal, por número de pagos



Fuente: Banco de la República (Epbmip 2026)

Gráfico 7

Razones para usar o recibir efectivo: público y comercio (porcentaje de las respuestas)



Fuente: Banco de la República (Epbmip 2026).

peajes la aceptación de transferencias es baja, en comparación con las demás categorías (58,9 % en buses, 18,2 % en peajes), al tiempo que el efectivo registra los mayores niveles de uso como instrumento principal (98,0 % y 97,0 %, respectivamente).

Por regiones, la aceptación del comercio de transferencias va desde el 85,2 % en Centro Oriente y 80,6 % en Llanos Orientales al 61,0 % en Antioquia. La Costa Atlántica tiene una aceptación de transferencias por encima del promedio (75,6 %), pero la menor tenencia de productos financieros por parte del público entre las regiones (68,6 %). Los datos no permiten establecer causalidad, pero sugieren que las barreras no son las mismas en todas las regiones: en algunas pesa más la tenencia de la población y en otras la aceptación del comercio.

Visto desde el comercio, el efectivo también retrocede. Su participación como instrumento más usado por los clientes pasó del 95,4 % en 2019 al 84,8 % en 2026 (Gráfico 6) y la transferencia pasó del 9,4 % al 14,0 % entre 2023 y 2026. En el Gráfico 6 las dos series presentadas responden a la percepción del público y del comercio sobre el efectivo como principal instrumento de pagos en número de operaciones. El público informa que es el principal instrumento para sus pagos habituales y el comerciante señala que es el instrumento que más usan sus clientes. Sin embargo, ambas respuestas reflejan el descenso reportado para el periodo analizado.

8. POR QUÉ PERSISTE EL EFECTIVO

Las razones para utilizar efectivo muestran patrones similares entre el público y el comercio (Gráfico 7). Para el público, las principales son la facilidad y rapidez (17,1 %), la costumbre (13,8 %), el bajo valor de las compras (13,7 %), la percepción de menor riesgo (9,6 %), la posibilidad de reutilizar de inmediato el cambio recibido (8,9 %), las compras callejeras (8,8 %) y los descuentos (6,4 %). Por su parte, el comercio reportó: la facilidad y rapidez (18,6 %), la entrega de cambio inmediata (14,5 %), la costumbre (14,0 %), la reutilización inmediata (12,6 %), la falta de datáfono (10,3 %), el bajo monto de las ventas (9,9 %) y el menor riesgo (9,0 %).

De estas razones se desprenden tres lecturas. La primera es que el efectivo compite por practicidad: rapidez, costumbre y bajo monto dominan las respuestas de ambos lados. La segunda es que funciona como capital de trabajo inmediato, ya que la reutilización pesa más en el comercio que en el público, y alcanza el 18,3 % en restaurantes y el 17,1 % en panaderías. La tercera es que la exclusión explica una parte menor: no tener cuentas o tarjetas (4,5 %), no disponer de aplicaciones (4,2 %) o evitar el registro de datos personales

(2,9 %) tienen pesos bajos entre las razones del público. En el comercio, la falta de datáfono sí tiene peso en algunos canales: cafeterías (13,4 %), peajes (12,7 %), tiendas de barrio (12,4 %) y panaderías (12,3 %). En los peajes, además, el 16,3 % dice no tener el servicio para recibir pagos desde aplicaciones, frente al 2,5 % en el total del comercio.

En el Anexo 2 de este documento se encuentra la información descriptiva y detallada de la encuesta, con un énfasis en las características sociodemográficas de la población encuestada.

ANEXO 1. FICHA TÉCNICA

Cada dos años el Banco de la República realiza la Encuesta nacional sobre provisión de los billetes y monedas e instrumentos de pago (Epbmip), cuyo propósito principal es conocer la percepción de las personas naturales (público general) y jurídicas (comerciantes) con respecto a la provisión del efectivo (monedas y billetes) en la economía. El Departamento de Seguimiento a la Infraestructura Financiera (DSIF) del Banrep incorpora en un módulo de esta encuesta una serie de preguntas dirigidas a examinar aspectos relacionados con las preferencias de dicha población frente al uso de instrumentos de pago (efectivo, transferencias, tarjetas y cheques), cuando realiza la compra de bienes y servicios habituales mensuales, es decir, los pagos relacionados con la compra de alimentos, bebidas, vestuario y pagos por servicios públicos, así como los de transporte y vivienda. De forma que las mediciones que se capturan en este módulo de la encuesta no incluyen los pagos relativos a bienes y servicios suntuarios, durables (p. e.: el pago por electrodomésticos y vehículos) o los generados en el mercado de activos financieros (i. e.: obligaciones financieras diferentes a créditos hipotecarios o compra de acciones o títulos de deuda pública).

Las preguntas de la encuesta sobre el uso y aceptación de instrumentos de pago han sido el mecanismo para identificar cómo se ha comportado el efectivo como principal instrumento de pago durante los últimos años, lo cual ha permitido superar las limitantes que impone su baja trazabilidad, pues no dispone, a diferencia de los instrumentos electrónicos (tarjetas débito y crédito, cheques y transferencias), del registro de las operaciones que con este se liquidan. Los resultados que se presentan en este informe corresponden a la séptima encuesta, que en la versión más reciente fue realizada entre febrero y abril de 2026. Esta información, obtenida tanto del público general como del comercio, permite proyectar el porcentaje de la población que considera al efectivo como principal instrumento y las razones de su preferencia en sus pagos habituales. También hace posible identificar el acceso a instrumentos de pago, así como la caracterización demográfica de la población encuestada (edad, estrato, nivel de ingresos, nivel educativo, aporte a la seguridad social, entre otros) y sus preferencias particulares.

La actual medición fue aplicada por el Centro Nacional de Consultoría, con cuestionarios estructurados, suministrados por el Banco de la República en 2026, y se realizó entre el 7 de febrero y el 15 de abril de 2026, con una muestra de 4.822 encuestas, 2.681 a público general (personas entre los 18 y 80 años de edad residentes en las áreas urbanas de 51 municipios) y 2.141 a comerciantes (propietario o administrador) relacionados con actividades comerciales en ocho canales: transporte, tiendas

tradicionales, otras tiendas, restaurantes y cafeterías, minimercados y supermercados de barrio, estaciones de servicio, hipermercados y administradoras de peajes[6].

Los resultados que se presentan en este informe corresponden a los que se obtienen de aplicar los factores de expansión (suministrados por el CNC) sobre las respuestas registradas por los encuestadores. De tal forma que las respuestas del público entrevistado representan a una población que asciende a los 20.683.956 habitantes, y las de los comerciantes representan a 949.363 establecimientos comerciales.

6 La investigación se realizó con método de muestreo probabilístico en varias etapas y muestreo aleatorio simple estratificado de elementos. En cada municipio de estudio se seleccionaron manzanas cartográficas, en cada una de las cuales se seleccionaron hogares, en el caso de público general, y encargados de comercio, en el caso de comerciantes. Dentro de cada hogar se seleccionó una persona de la población objetivo, método de Kish (algoritmo para seleccionar una persona mayor de edad dentro del hogar), y en el comercio, la persona encargada del negocio o del vehículo de transporte. No se emplearon incentivos.

En la definición de la muestra de la encuesta al comercio en 2026, como se hizo en la de 2023, se tuvo en cuenta el número de personas ocupadas por los establecimientos (empleo generado por los comercios) y el número de establecimientos de comercio por región. Las fuentes principales de estos datos fueron el Marco Geoestadístico Nacional del DANE, complementado con lista de hipermercados, estaciones de servicio y peajes. Este ajuste metodológico adoptado desde la encuesta de 2019 ha permitido alcanzar una mayor representatividad y una redistribución en las participaciones por canal de comercio.

La cobertura fue para los siguientes 51 municipios de Colombia: Acacías, Apartadó, Arauca, Armenia, Barrancabermeja, Barranquilla, Bello, Bogotá, Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, Chía, Cúcuta, Duitama, Envigado, Facatativá, Florencia, Floridablanca, Girardot, Ibagué, Inírida, Ipiales, Itagüí, Leticia, Manizales, Medellín, Mitú, Mocoa, Montería, Neiva, Palmira, Pasto, Pereira, Popayán, Puerto Carreño, Quibdó, Riohacha, Sabaneta, San Andrés, San José del Guaviare, Santa Marta, Sincelejo, Soacha, Sogamoso, Tuluá, Tunja, Valledupar, Villavicencio, Yopal y Yumbo. Dada la situación de orden público, el municipio de Arauca se reemplazó por Buga (en el Valle del Cauca).

ANEXO 2. RESULTADOS DESCRIPTIVOS

Los resultados descriptivos de la encuesta para el público en general y los comerciantes se presentan a continuación de forma independiente y desagregada en aspectos demográficos, disponibilidad o aceptabilidad, uso y razones de uso del efectivo.

1. RESULTADOS DE LA ENCUESTA AL PÚBLICO GENERAL

1.1 Aspectos demográficos de la población encuestada

La encuesta al público general se realizó a personas residentes en las áreas urbanas de 51 municipios del país. Por edad, la población destino se ubicó entre los 18 y 80 años[7], representada en un 49,9 % por hombres y en un 50,1 % por mujeres. Por nivel de ocupación, de los encuestados el 37,2 % son trabajadores independientes[8]. Por nivel de ingresos, el 81,6 % de la población devenga hasta dos salarios mínimos[9]. El 45,9 % de las personas realiza aportes a la seguridad social (salud, pensión y riesgos profesionales). Por nivel educativo, la mayoría de la población cuenta con secundaria (41,8 %)[10].

Por nivel socioeconómico, el 50,7 % de las personas corresponde a estratos 1 y 2, el 40,8 % a los estratos 3 y 4, el 4,7 % a los estratos 5 y 6; un 3,8 % no respondió.

---

7 Correspondiente al 10,8 % de personas entre 18 y 24 años, 51,0 % entre 25 y 54 años y el 38,1 % son mayores de 55 años.

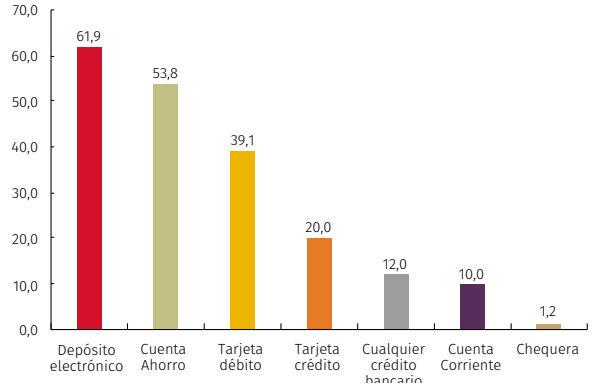
8 El 24,1 % son empleados, el 18,7 % se dedica a labores del hogar, el 9,1 % son jubilados, el 7,8 % está buscando empleo, el 3,8 % son estudiantes y el 1,3 % corresponde a empresarios.

9 El 55,2 % de la población devenga menos de un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV); 26,4 % entre uno y dos SMMLV; 6,3 % tiene ingresos entre dos y tres SMMLV; 2,7 % devenga entre tres y cinco SMMLV, y 0,8 % manifiesta recibir ingresos superiores a cinco SMMLV. El 8,6 % de los encuestados no reveló información sobre sus ingresos.

10 El 14,3 % de la población está compuesta por personas que tienen estudios de primaria, 41,8 % cuenta con secundaria, el 18,5 % con estudios técnicos o tecnológicos, el 17,6 % tiene estudios universitarios (completos 14,2 % e incompletos 3,4 %) y el 6,1 % tiene estudios de posgrado. De la población restante, el 1,6 % respondió no tener ningún nivel de estudios y el 0,2 % no respondió.

Gráfico A2.1
Tenencia de medios e instrumentos de pago

(porcentaje dentro de cada grupo)



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

1.2 Tenencia de medios e instrumentos de pago[11]

Los resultados de la encuesta señalan que el 61,9 % de la población tiene depósitos electrónicos, el 53,8 % cuentas de ahorro, un 39,1 % tarjeta débito, el 20 % tarjeta de crédito, el 12 % crédito bancario, un 10,0 % cuenta corriente y el 1,2 % chequera (Gráfico A2.1)[12].

En general, la población que respondió tener al menos un producto financiero (depósito electrónico, cuenta de ahorros, tarjetas débito y crédito, cualquier tipo de crédito, cuenta corriente o chequera) corresponde al 77,7 %[13], es decir, el 22,3 % de la población reportó que no tiene ningún producto financiero[14].

Entre las diez capitales que registran los mayores porcentajes de población que cuentan con algún producto financiero están: Pasto (92,0 %), San Andrés (87,5 %), Bogotá, D. C. (87,0 %), Armenia (86,9 %), Manizales (86,7 %), Riohacha (85,0 %), Yopal (84,8 %), Bucaramanga (82,6 %), Villavicencio (80,7 %) y Tunja (80,0 %). Por su parte, entre las capitales que registran los mayores porcentajes de la población que

11 Medio de pago corresponde a los saldos en las cuentas de ahorro, cuentas corrientes y depósito electrónico. Por su parte, los instrumentos de pago son el efectivo, las tarjetas débito y crédito, y las transferencias electrónicas (los cuales permiten realizar el traslado de fondos del pagador al beneficiario del pago).

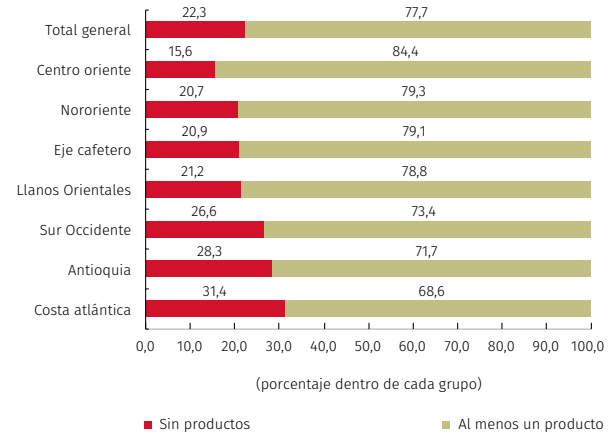
12 La pregunta realizada en el cuestionario de la encuesta de 2026 fue: ¿Tiene usted a nombre propio productos financieros como cuenta de ahorro, cuenta corriente, tarjeta débito, tarjeta de crédito, chequera, cualquier crédito y depósito electrónico?

13 En la encuesta realizada en 2023 este porcentaje fue del 67,5 % (el 32,5 % de la población no tenía ningún producto financiero).

14 Al analizar los datos de la población sin productos financieros, se encontró una diferencia por género: el 25,7 % de las mujeres reportaron no tener ningún producto financiero, mientras que en los hombres este porcentaje fue del 18,9 %.

Gráfico A2.2

Tenencia de productos financieros por región



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

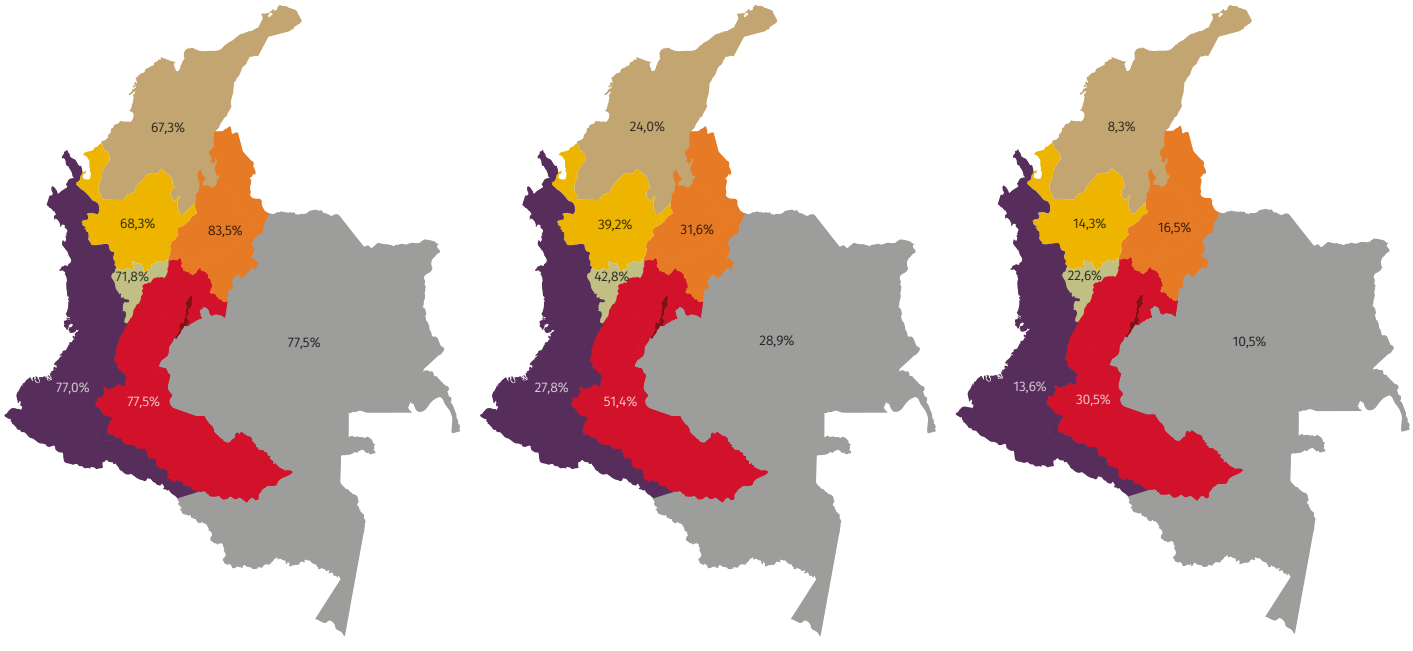
no tiene ningún producto financiero, están: Santa Marta (44,6 %), Quibdó (43,3 %), San José del Guaviare (38,9 %), Florencia (38,5 %), Cartagena de Indias (37,5 %), Inírida (35,3 %), Pereira (35,0 %), Montería (33,7 %), Leticia (31,6 %) y Medellín (30,5 %). A nivel de regiones[15], la mayor tenencia de productos financieros se presenta en Centro Oriente (84,4 %), Nororiente (79,3 %), Eje Cafetero (79,1 %) y Llanos Orientales (78,8 %). En contraste, las regiones con menor tenencia son las de Costa Atlántica (68,6 %), Antioquia (71,7 %) y Suroccidente (73,4 %) (Gráfico A2.2).

Por su parte, al analizar la tenencia de instrumentos de pago por regiones, se observa que en Nororiente es donde mayor disponibilidad se tiene de las transferencias electrónicas (83,5%) y en Centro Oriente tarjeta débito (51,4 %) y tarjeta de crédito (30,5 %; Mapa A1).

Mapa 1

Tenencia de productos financieros

A. Transferencia electrónica **B. Tarjeta débito** **C. Tarjeta crédito**



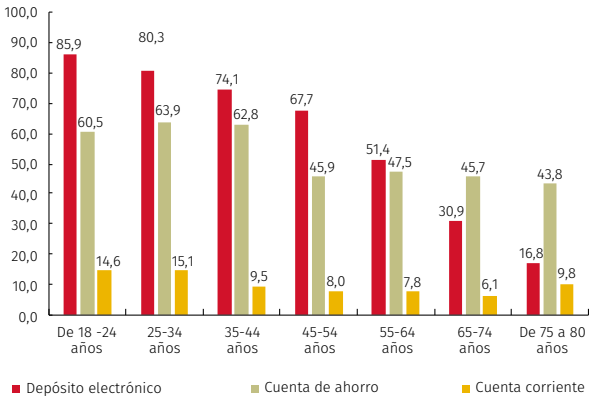
Fuente: Banco de la República (Epbmip).

15 Las siete regiones definidas para la encuesta se componen de la siguiente forma: Antioquia (color amarillo): Apartadó, Bello, Envigado, Itagüí, Medellín y Sabaneta; Centro Oriente (color rojo): Bogotá, D.C., Chía, Facatativá, Florencia, Girardot, Ibagué, Neiva y Soacha; Costa Atlántica (ocre): Barranquilla, Cartagena de Indias, Montería, Riohacha, San Andrés, Santa Marta, Sincelejo y Valledupar; Eje Cafetero (color verde claro): Armenia, Manizales y Pereira; Llanos Orientales (color gris): Acacías, Arauca, Inírida, Leticia, Mitú, Puerto Carreño, San José del Guaviare, Villavicencio y Yopal; Nororiente (color naranja): Barrancabermeja, Bucaramanga, Duitama, Floridablanca, San José de Cúcuta, Sogamoso y Tunja; y Suroccidente (color púrpura): Buenaventura, Cali, Ipiales, Mocoa, Palmira, Pasto, Popayán, Quibdó, Tuluá y Yumbo.

Gráfico A2.3

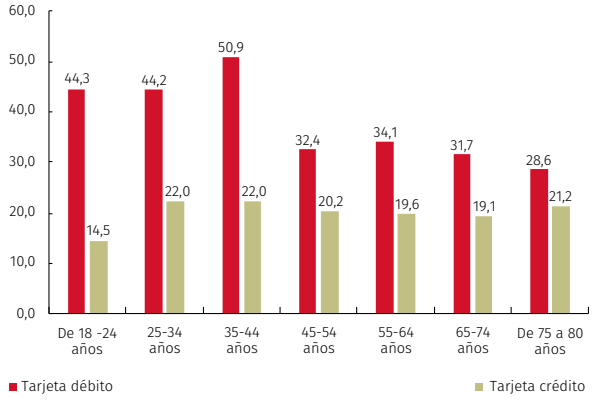
A. Tenencia de depósitos electrónicos, cuentas de ahorro y corriente por edad

(porcentaje dentro de cada grupo)



B. Tenencia de tarjetas débito y crédito por edad

(porcentaje dentro de cada grupo)

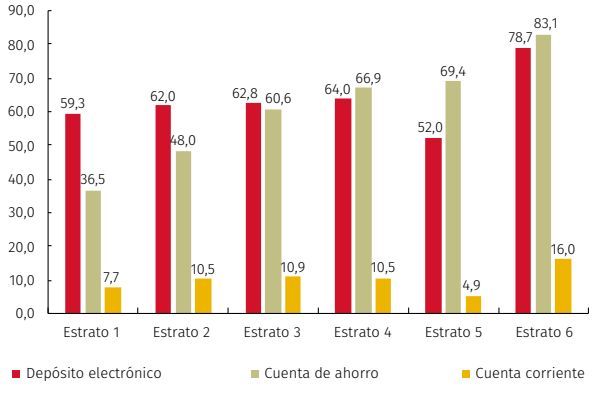


Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Gráfico A2.4

A. Tenencia de cuentas de ahorro y corriente y depósitos electrónicos por estrato

(porcentaje dentro de cada grupo)



1.2.1 Por edad

Por edades, el depósito electrónico es el medio de pago con mayor participación entre los 18 y 64 años. Las personas mayores de 65 años tienen a la cuenta de ahorros como principal producto, frente al depósito electrónico y la cuenta corriente (Gráfico A2.3, panel A).

La encuesta de 2026 indica que en la población la tenencia de tarjeta débito es mayor que la de la tarjeta de crédito, para todos los grupos de edad. La población entre los 35 y 44 años es el grupo con mayor tenencia de tarjeta débito (50,9 %) y tarjeta de crédito (22,0 %; Gráfico A2.3, panel B).

1.2.2 Por estrato

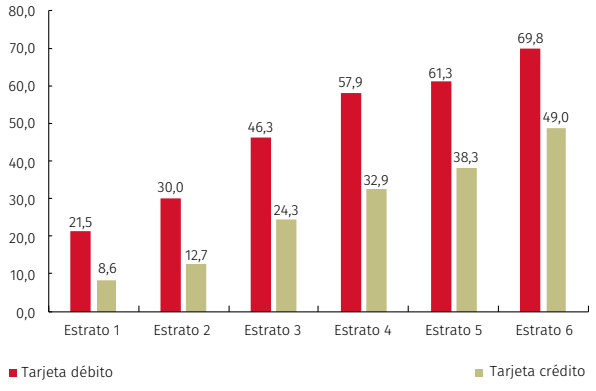
Los resultados parecen sugerir que la tenencia de cuentas de ahorro, cuentas corrientes y depósitos electrónicos tiende a aumentar con el estrato socioeconómico (Gráfico A2.4, panel A). El 61,9 % de la población cuenta con depósito electrónico, y por estrato la mayor participación la detenta, en su orden: el estrato 6 (78,7 %), el estrato 4 (64,0 %), el estrato 3 (62,8 %), el estrato 2 (62,0 %), el estrato 1 (59,3 %) y el 5 (52,0 %). Con respecto a las cuentas de ahorro, entre los que presentan una tenencia superior al 60 % están los estratos 6 (83,1 %), 5 (69,4 %), 4 (66,9 %) y 3 (60,6 %), seguidos por el estrato 2 (48,0 %) y el 1, donde la tenencia es la menor (36,5 %). Por su parte, la tenencia de cuenta corriente tiene su mayor participación en el estrato 6 (16,0 %), seguida por los estratos 3 (10,9 %), 4 y 2 (ambos con un 10,5 %), 1 (7,7 %) y 5 (4,9 %).

En cuanto a la relación entre el estrato y la tenencia de tarjetas débito y crédito, los resultados sugieren que ambos instrumentos tienden a aumentar a medida que el estrato es mayor (Gráfico A2.4, panel B). Por lo anterior, en el estrato 6 se observa la mayor tenencia tanto de tarjeta débito (69,8 %) como de tarjeta de crédito (49,0 %).

Gráfico A2.4 *(Continuación)*

B. Tenencia de tarjetas débito y crédito por estrato

(porcentaje dentro de cada grupo)

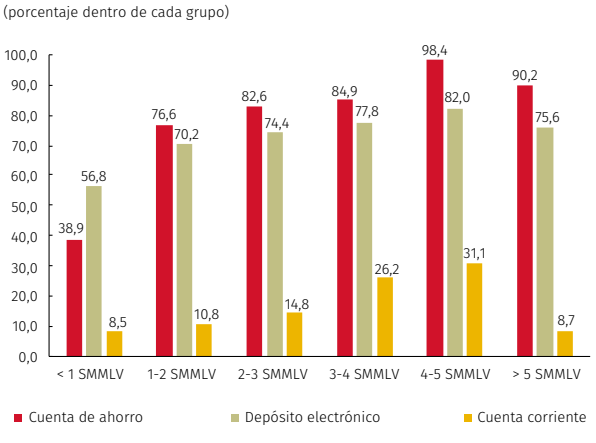


Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Gráfico A2.5

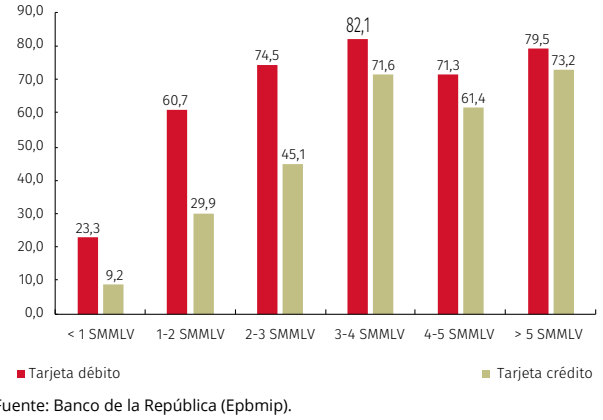
A. Tenencia de cuentas de ahorro, depósitos electrónicos y cuentas corrientes por nivel de ingresos

(porcentaje dentro de cada grupo)



B. Tenencia de tarjetas débito y crédito por nivel de ingreso

(porcentaje dentro de cada grupo)



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

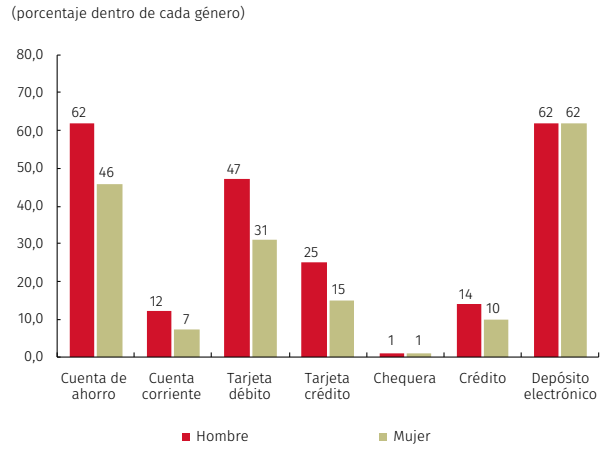
1.2.3 Por nivel de ingresos

La tenencia de cuentas de ahorro, depósitos electrónicos y cuentas corrientes parece ser mayor entre la población con mayores niveles de ingreso (Gráfico A2.5, panel A). La cuenta de ahorros es el medio de pago más representativo para la población que tiene entre cuatro y cinco salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) de ingreso (98,4 %). Este medio representó el 90,2 % en ingresos de más de 5 SMMLV, el 84,9 % entre 3 y 4 SMMLV, el 82,6 % entre 2 y 3 SMMLV, el 76,6 % entre 1 y 2 SMMLV y el 38,9 % para ingresos inferiores a 1 SMMLV.

El depósito electrónico registra la más alta participación en la población que recibe entre 4 y 5 SMMLV (82,0 %), y le siguen, en su orden, la población que recibe entre 3 y 4 SMMLV (77,8 %), la que devenga más de 5 SMMLV (75,6 %), aquella entre 2 y 3 SMMLV (74,4 %) y la de entre 1 y 2 SMMLV (70,2 %). Para la población con ingresos inferiores a 1 SMMLV, el depósito electrónico es el medio de pago de mayor tenencia (56,8 %), y supera al 38,9 % de las cuentas de ahorro. Por su parte, la tenencia de cuenta corriente está relacionada con mayores ingresos.

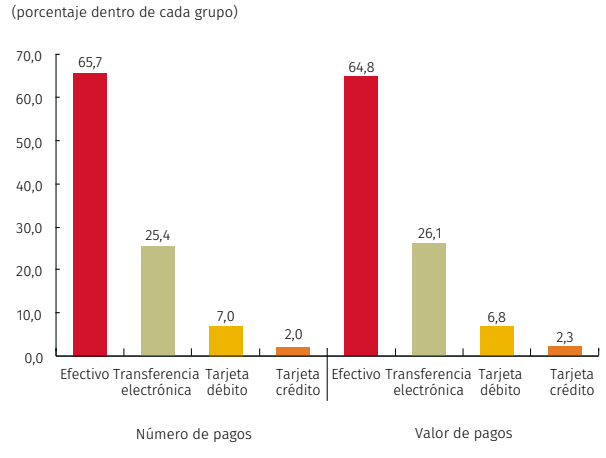
En cuanto a la relación entre la disponibilidad de tarjetas y el nivel de ingreso para ingresos inferiores a 4 SMMLV se observa que, a mayor nivel de ingreso, mayor es la tenencia de tarjetas. Mientras que el 9,2 % y el 23,3 % de la población con ingresos inferiores al salario mínimo tienen tarjeta de crédito y débito, respectivamente, en la población de ingresos entre 3 y 4 SMMLV su tenencia es del 71,6 % y 82,1 % (Gráfico A2.5, panel B).

Gráfico A2.6
Tenencia de productos financieros por género



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Gráfico A2.7
Principal instrumento de pago utilizado, por número y valor de pagos



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

1.2.4 Por género

Por género, los resultados sugieren una mayor tenencia de productos financieros en los hombres para la mayoría de los productos, con excepción de los depósitos electrónicos y las chequeras (Gráfico A2.6). Los depósitos electrónicos registran la mayor tasa de tenencia entre todos los productos financieros y muestran una distribución equilibrada entre géneros. Las mayores diferencias en la tenencia de productos financieros se encuentran en la cuenta de ahorro (hombres 62 % y mujeres 46 %) y en la tarjeta débito (hombres 47 % y mujeres 31 %), con una distancia de 16 pp en cada uno de estos productos.

1.3 Principal instrumento de pago utilizado

Los resultados de la encuesta permiten identificar al efectivo como el principal instrumento utilizado por la población para realizar sus pagos habituales mensuales, tanto en número como en el valor de operaciones (Gráfico A2.7)[16]. Sin embargo, hay una pequeña parte de la población que señala a otros instrumentos de pago, diferentes al efectivo, como el principal instrumento para sus pagos habituales. En este último grupo, en su orden, por número de transacciones, la población prefiere: 25,4 % las transferencias electrónicas[17], el 7,0 % la tarjeta débito y el 2,0 % la tarjeta de crédito; y en cuanto a valor de transacciones comparten el mismo orden y similar ponderación: las transferencias electrónicas (26,1 %), tarjeta débito (6,8 %) y la tarjeta de crédito (2,3 %).

Por grandes ciudades capitales y por número de pagos, el 84,4 % de la población de Cartagena prefiere el efectivo como principal instrumento para pagos de bajo monto, con lo cual es la ciudad con mayor participación, seguida por Santa Marta (82,3 %), Barranquilla (73,1 %), Medellín (71,3 %), Bucaramanga (70,6 %), Cali (67,7 %), Villavicencio (67,6 %) y

16 Con respecto al principal instrumento de pago utilizado, las preguntas realizadas en el cuestionario de la encuesta de 2026 fueron:

- Ahora piense en el número de veces que usted realiza pagos mensualmente (alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda, servicios públicos, entre otros). Por ejemplo: al mes la cantidad de veces que paga por transporte diario es mayor al número de veces que paga por el servicio público de la luz, el cual paga usualmente una vez al mes. ¿Con cuál de los siguientes instrumentos realiza el mayor número de pagos?

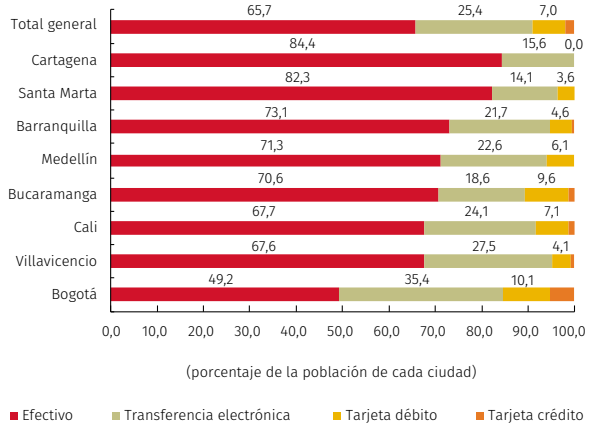
- Pensando en el monto o valor total de sus pagos mensuales habituales (alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda, servicios públicos, entre otros). La mayoría de ese monto ¿Con qué instrumento lo paga?

17 Corresponde a las transferencias electrónicas originadas desde cuentas de ahorro, corrientes y de depósito electrónico por medio de mecanismos como botón PSE de pagos, aplicaciones financieras, páginas web de entidades financieras, entre otras.

Gráfico A2.8

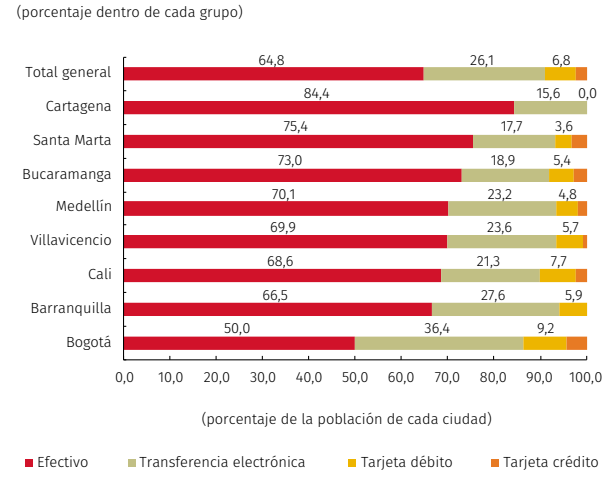
A. Instrumento de pago preferido en principales ciudades y total nacional, por número de transacciones

(porcentaje dentro de cada grupo)



B. Instrumento de pago preferido en principales ciudades y total nacional, por valor de transacciones

(porcentaje dentro de cada grupo)

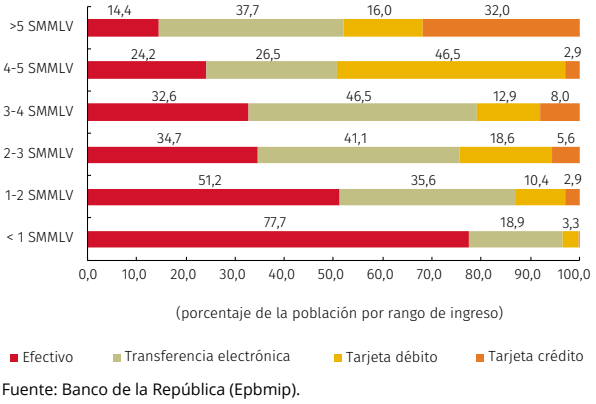


Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Gráfico A2.9

Instrumento de pago preferido por nivel de ingreso, número de transacciones

(porcentaje dentro de cada grupo)



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Bogotá (49,2 %)[18]. Con respecto a las transferencias, las tres capitales con mayor participación son Bogotá (35,4 %), Villavicencio (27,5 %) y Cali (24,1 %). De las grandes capitales, las tres con mayor porcentaje de la población que manifiesta usar como principal instrumento en el número de pagos la tarjeta débito (Bogotá, Bucaramanga y Cali) son también las de mayor predominio de tarjeta de crédito. (Gráfico A2.8, panel A). Los porcentajes de población para los que predomina la tarjeta débito, como principal instrumento de pago, son del 10,1 % para Bogotá, 9,6 % para Bucaramanga y 7,1 % para Cali; y de tarjeta de crédito el 5,3 % para Bogotá, y Bucaramanga y Cali comparten el 1,2 %.

Por valor de pagos, Cartagena es la ciudad con mayor porcentaje de población que usa el efectivo como principal instrumento (84,4 %), seguida por Santa Marta (75,4 %), Bucaramanga (73,0 %), Medellín (70,1 %) y Villavicencio (69,9 %)[19]. Por su parte, Bogotá es la capital que registra los mayores porcentajes de población que consideran como principal instrumento en el valor de los pagos a: las transferencias (36,4 %), la tarjeta débito (9,2 %) y la tarjeta de crédito (4,4 %; Gráfico A2.8, panel B).

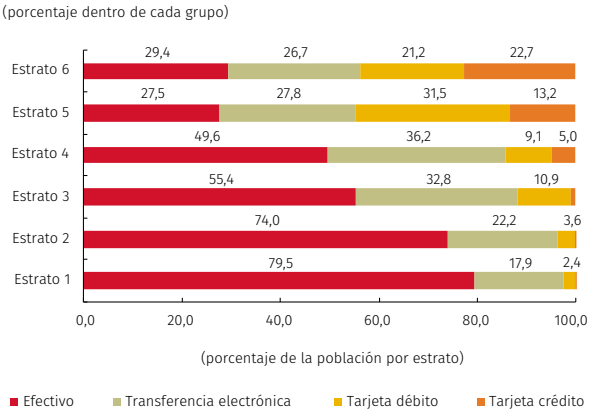
Por nivel de ingreso, la preferencia por efectivo como principal instrumento se mantiene como en la encuesta de 2023, y su uso continúa siendo mayor en personas con ingresos bajos, como en la población que devenga menos de 1 SMMLV (77,7 %). A medida que el nivel de ingresos aumenta, el uso de efectivo va disminuyendo y, al mismo tiempo, se incrementa el uso de otros instrumentos de pago (Gráfico A2.9). Para la población de mayores ingresos (> 5 SMMLV), la transferencia electrónica es el principal instrumento en el número de pagos habituales, con un porcentaje de 37,7 %, seguida por las tarjetas crédito (32,0 %) y débito (16,0 %).

18 La medición de 2023 establece que ciudades como Bogotá (69,5 %) y Cali (82,1 %) presentaban una mayor preferencia por el uso del efectivo como principal instrumento para sus pagos habituales.

19 En la encuesta de 2026 ciudades como Bogotá y Barranquilla disminuyeron su preferencia por el uso del efectivo como principal instrumento para sus pagos habituales respecto a la encuesta de 2023, cuando los porcentajes fueron del 73 % y 79,8 %, respectivamente.

Gráfico A2.10

Instrumento de pago preferido por estrato, número de transacciones



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Por estrato socioeconómico, los resultados de número de transacciones coinciden con los obtenidos por rangos de ingresos, siendo el efectivo el instrumento principal utilizado, en forma decreciente, en los estratos 1 (79,5 %), 2 (74,0 %), 3 (55,4 %) y 4 (49,6 %) (Gráfico A2.10). El estrato 4 es el de mayor porcentaje de personas (36,2 %) que eligen a las transferencias electrónicas como su principal instrumento de pagos. Para las personas del estrato 5, el porcentaje de población que considera a la tarjeta débito como su principal instrumento (31,5 %) supera al 27,8 % de las transferencias electrónicas y al 27,5 % del efectivo. En el estrato 6, fracciones similares de la población consideran como instrumentos principales a: el efectivo (29,4 %), las transferencias electrónicas (26,7 %), la tarjeta de crédito (22,7 %) y la tarjeta débito (21,2 %).

En relación con el valor total de pagos mensuales en alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda y servicios públicos, los resultados de la encuesta de 2026 muestran que el 67,7 % de la población reporta un valor inferior a un SMMLV. Respecto a estos pagos también se observa que el 26,1 % de la población se encuentra entre uno y dos SMMLV, mientras que el 4,0 % de estos se ubican en el rango de dos a tres SMMLV y el 2,4 % más de tres SMMLV[20].

En relación con el valor total de pagos mensuales en efectivo en alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda y servicios públicos, los resultados de la encuesta de 2026 muestran que el 54,5 % de la población reporta un valor de hasta un millón de pesos, el 34,0 % entre uno y dos millones de pesos y el 11,5 % más de dos millones de pesos[21]. Por género, las mujeres superan a los hombres en los pagos por debajo del millón de pesos.

Respecto a los pagos diarios en efectivo a la semana, la encuesta identifica que la mitad de la población (49,6 %) los realiza todos los días, el 13,2 % un día, el 12,3 % dos días, el 10,3 % tres días, el 9,5 % entre cuatro y seis días y el 5,1 % ningún día. Por su parte, el valor promedio diario de estos pagos se ubicó alrededor de COP 45.000[22]. Por género, la proporción de mujeres que paga hasta COP 50.000 es mayor que la de los hombres, los cuales en su mayoría pagan valores superiores a dicho monto.

---

20 La pregunta realizada en el cuestionario de la encuesta de 2026 fue: ¿Cuánto es el monto o valor total de sus pagos mensuales habituales (alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda, servicios públicos, entre otros)?

21 La pregunta realizada en el cuestionario de la encuesta de 2026 fue: Teniendo en cuenta sus pagos mensuales (alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda, servicios públicos, entre otros) ¿Hasta qué monto mensual paga en efectivo?

22 Las preguntas realizadas en el cuestionario de la encuesta 2026 de fueron las siguientes: ¿Cuántos días a la semana realiza pagos en efectivo?; Pensando en un día habitual ¿Cuál es el valor de sus pagos diarios en efectivo?

Como se observa en el Gráfico A2.7, por valor el 64,8 % de la población identifica al efectivo como su principal instrumento de pagos mensuales; los otros instrumentos preferidos para los pagos habituales corresponden a la transferencia electrónica (26,1 %), tarjeta débito (6,8 %) y tarjeta de crédito (2,3 %). En general, todas las ciudades registran al efectivo como el principal instrumento de pago y entre las grandes capitales ese resultado es mayor en Cartagena (84,4 %), Santa Marta (75,4 %), Bucaramanga (73,0 %), Medellín (70,1 %) Villavicencio (69,9 %), Cali (68,6 %), Barranquilla (66,5 %) y Bogotá (50,0 %). La transferencia electrónica aparece como la segunda opción más preferida en ciudades como Bogotá (36,4 %), Barranquilla (27,6 %), Villavicencio (23,6 %), Medellín (23,2 %), Cali (21,3 %), Bucaramanga (18,9 %), Santa Marta (17,7 %) y Cartagena (15,6 %).

Para el total nacional y por ciudades, el efectivo es el instrumento de pago preferido por la población, tanto en número (65,7 %) como en valor (64,8 %). En segundo lugar de importancia se ubicaron las transferencias electrónicas, superando tanto en número (25,4 %), como en valor de las transacciones (26,1 %) a las tarjetas débito.

1.4 Razones por las cuales el público prefiere pagar con efectivo

Como el efectivo es el instrumento más utilizado por la población, con la encuesta nacional se indaga sobre algunas razones que podrían explicar su preferencia[23]. Las opciones de respuesta no son excluyentes y, por tanto, dan al entrevistado la posibilidad de escoger varias y ordenar sus respuestas.

Para el total nacional, entre las razones más fuertes que justifican la mayor preferencia por efectivo están la facilidad y rapidez para pagar (17,1 %), la costumbre de uso (13,8 %), el valor de las compras es bajo (13,7 %), es menos riesgoso (9,6 %), reutilizarlo de manera inmediata (8,9 %), por tratarse de compras callejeras (8,8 %) y porque se obtienen descuentos (6,4 %). Con menores porcentajes se encuentran: seguridad en que se recibe el pago (5,2 %), miedo a la clonación de tarjetas débito o crédito (4,7 %), no disponer de cuentas de ahorro o corriente, tarjeta débito o crédito (4,5 %), no disponer de aplicaciones para realizar pagos (4,2 %) y que no queda registro de datos personales (2,9 %; Cuadro A1).

23 La pregunta realizada en el cuestionario de la encuesta 2026 fue: ¿Por qué razones usa efectivo en sus pagos mensuales (alimentos, bebidas, vestuario, transporte, vivienda y servicios públicos)?

Cuadro A2.1

Razones por las cuales usa efectivo en sus pagos mensuales (porcentaje por ciudad)

Razón	Barranquilla	Bogotá	Cartagena	Medellín	Villavicencio	Total general
Es más fácil y rápido pagar en efectivo	20,2%	15,5%	28,6%	14,9%	22,0%	17,1%
Por costumbre	14,4%	9,7%	24,5%	13,6%	22,4%	13,8%
Mis compras son de bajo monto	9,9%	15,7%	4,1%	11,8%	7,8%	13,7%
Es menos riesgoso manejar efectivo	9,2%	9,9%	10,2%	10,3%	6,3%	9,6%
Reutilizo de manera inmediata los billetes y monedas recibidos como cambio	4,8%	11,2%	2,0%	7,5%	3,8%	8,9%
Para pagar las compras que hago en la calle	9,2%	11,6%	2,0%	8,6%	9,2%	8,8%
Es más barato comprar en efectivo (hay descuentos)	5,5%	6,4%	8,2%	6,6%	4,2%	6,4%
Para estar seguro que el pago fue recibido	6,5%	5,8%	4,1%	4,9%	4,7%	5,2%
Miedo a que clonen mi tarjeta débito o crédito	4,1%	5,2%	2,0%	7,7%	4,4%	4,7%
No tengo cuenta de ahorros /cuenta corriente o tarjeta de crédito	8,2%	2,9%	4,1%	4,4%	7,3%	4,5%
No tengo aplicaciones para realizar pagos (por ejemplo: Daviplata, Movii, Nequi, páginas web, PSE, entre otras	6,5%	2,9%	6,1%	6,1%	5,4%	4,2%
Para no registrar datos personales	1,4%	3,3%	4,1%	3,4%	2,5%	2,9%

Nota: las opciones de respuesta no son excluyentes, por lo que una misma persona puede seleccionar más de una razón. En consecuencia, los porcentajes no suman 100%.

Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Por principales capitales, los resultados son similares a los registrados para el total nacional, siendo la facilidad y rapidez de los pagos la principal razón para usar efectivo en Cartagena (28,6 %), Villavicencio (22,0 %), Barranquilla (20,2 %), Bogotá (15,5 %) y Medellín (14,9 %). Por su parte, en Bucaramanga (22,8 %), Cali (17,2 %) y Santa Marta (17,8 %) la costumbre es la principal razón para el uso del efectivo.

1.5 En la última década la percepción de uso del efectivo como principal instrumento ha disminuido

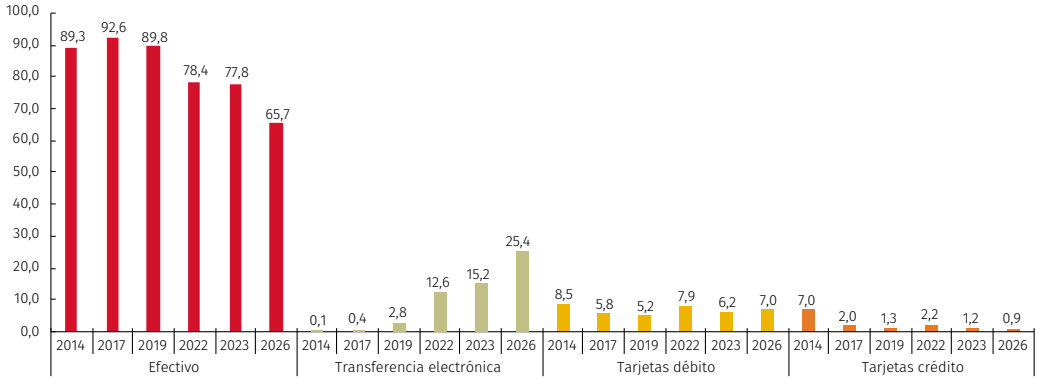
Durante los últimos años, la percepción del efectivo como principal instrumento utilizado en los pagos habituales ha disminuido. Específicamente, esta pasó en número de operaciones del 89,3 % en 2014 al 65,7 % en 2026, y en valor del 91,1 % al 64,8 %, con una disminución de 23,6 pp y 26,3 pp, respectivamente (Gráfico A2.11). Por su parte, en 2026 la transferencia electrónica es el principal instrumento para cerca del 26 % de la población, presentando en los últimos años una tendencia ascendente. Alrededor del 7 % de la población considera que el principal instrumento para sus pagos habituales es la tarjeta débito, y menos del 3 % de la población percibe que sea la tarjeta de crédito.

Gráfico A2.11

Principales instrumentos utilizados en los pagos habituales mensuales

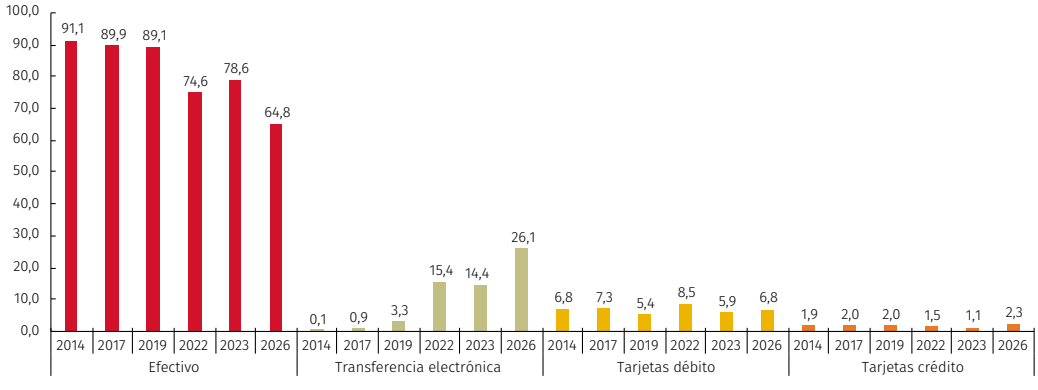
A. Por número de operaciones

(porcentaje de la población)



B. Por valor de operaciones

(porcentaje de la población)



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

2. RESULTADOS DE LA ENCUESTA A COMERCIANTES

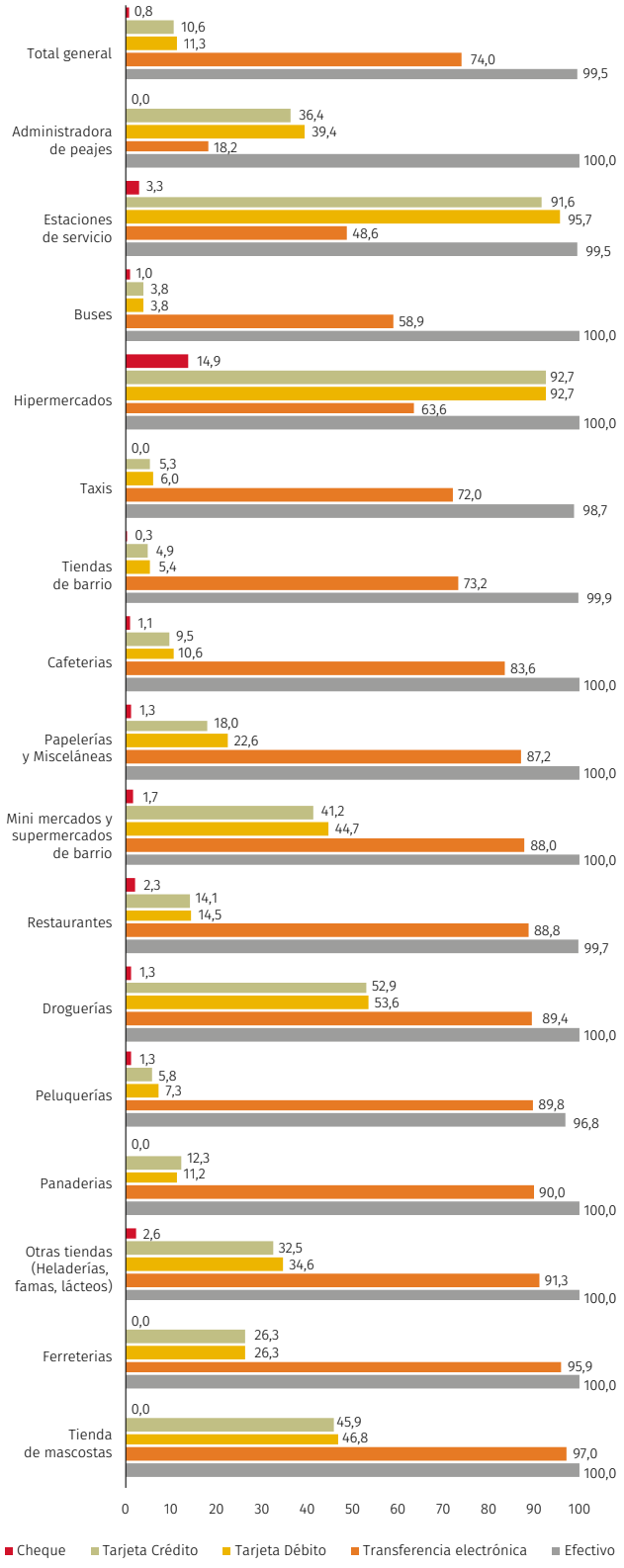
La encuesta a comerciantes complementa los resultados del público general, porque permite observar, desde el lado de la oferta, qué instrumentos aceptan los establecimientos comerciales y cuáles perciben como los más utilizados por sus clientes. Esta sección se organiza alrededor de cuatro mensajes: la estratificación y registro mercantil de los establecimientos comerciales, la aceptación y uso de los instrumentos de pago, y las razones que explican la persistencia del efectivo en el comercio.

2.1 Estrato socioeconómico y registro mercantil del establecimiento comercial

Los establecimientos comerciales considerados en la Epbmip son representativos de todo el comercio al por menor en las principales ciudades del país. En la realización de la encuesta se incluyen los canales comerciales en los que la población

Gráfico A2.12

Aceptación de instrumentos de pago, por canales comerciales



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

realiza sus pagos habituales, siendo estos representados por administradores de peajes, droguerías, estaciones de servicio, ferreterías, hipermercados, minimercados y supermercados de barrio, otras tiendas (heladerías, carnicerías, lácteos), panaderías de barrio, papelerías y misceláneas, peluquerías, restaurantes y cafeterías, servicios de transporte (taxis y buses), tiendas de barrio y tiendas de mascotas.

Por estrato, el 43,9 % de los establecimientos se ubica en el 1 y 2, el 43,7 % en los estratos 3 y 4, el 4,1 % en el 5 y 6, y el 8,4 % corresponde a la categoría de estrato comercial. Adicionalmente, la información muestra que el 69,7 % de los comercios cuenta con registro mercantil, mientras que el 30,3 % no lo reporta. Estos resultados sugieren una muestra concentrada en establecimientos de estratos bajos y medios, con un nivel de formalización importante, pero no pleno.

2.2 Aceptabilidad de los instrumentos de pago

En materia de aceptabilidad, los resultados sugieren que el efectivo mantiene una presencia casi universal en el comercio, ya que en el total general la aceptación alcanza el 99,5 % (Gráfico A2.12)[24]. Por su parte, el 24,4 % de los comercios respondieron que sus pagos los reciben exclusivamente en efectivo.

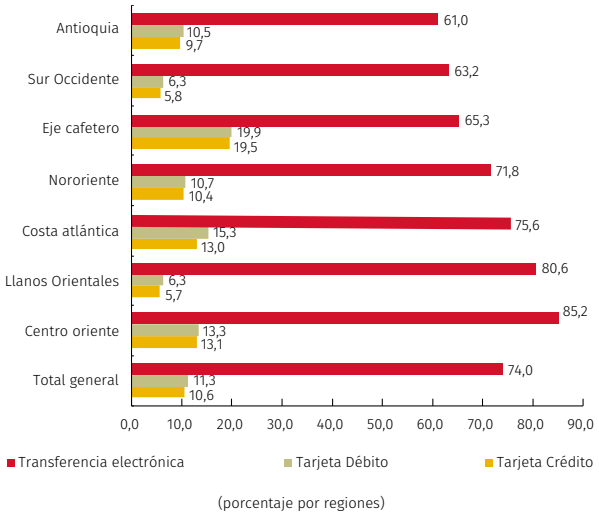
La transferencia electrónica muestra una aceptación amplia, con un 74,0 % en el total general, y sobresalen las tiendas de mascotas (97,0 %), ferreterías (95,9 %), otras tiendas como heladerías, carnicerías y lácteos (91,3 %), panaderías (90,0 %), peluquerías (89,8 %), droguerías (89,4 %), restaurantes (88,8 %), minimercados y supermercados de barrio (88,0 %), papelerías y misceláneas (87,2 %), y cafeterías (83,6 %). En contraste, su aceptación es menor en administradoras de peajes (18,2 %), estaciones de servicio (48,6 %), buses (58,9 %) e hipermercados (63,6 %).

Con respecto a la aceptación de tarjetas, la débito presenta sus mayores niveles en estaciones de servicio (95,7 %) e hipermercados (92,7 %), seguida por droguerías (53,6 %), tiendas de mascotas (46,8 %), y minimercados y supermercados de barrio (44,7 %). La tarjeta de crédito tiene un patrón similar: estaciones de servicio (91,6 %), hipermercados (92,7 %), droguerías (52,9 %), tiendas de mascotas (45,9 %), y minimercados y supermercados de barrio (41,2 %). El cheque, por su parte, registra una aceptación marginal en el agregado (0,8 %) y solo tiene alguna aceptación en hipermercados (14,9 %) y estaciones de servicio (3,3 %).

24 La pregunta realizada en el cuestionario de la encuesta de 2026 fue: ¿Cuáles son los instrumentos de pago aceptados en su establecimiento?

Gráfico A2.13

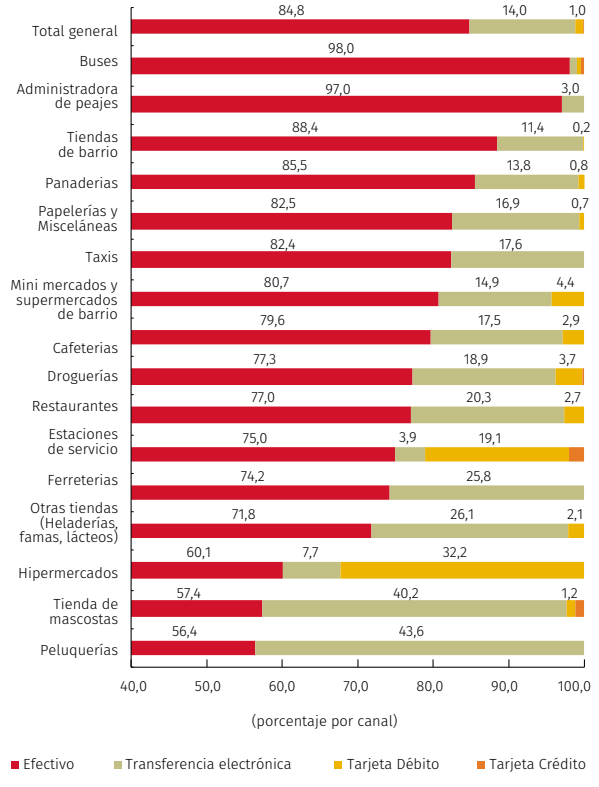
Aceptación de instrumentos de pago



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Gráfico A2.14

Instrumento de pago más utilizado por los clientes, por número de transacciones



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

En cuanto al canal, los resultados de la encuesta muestran que los establecimientos comerciales que aceptan todos los instrumentos (efectivo, tarjeta débito y crédito, cheque y transferencias electrónicas) son principalmente: hipermercados (14,9 %) y estaciones de servicio (3,3 %), y otras tiendas (2,6 %). Al excluir el cheque y considerar el resto de instrumentos, la cobertura aumenta de forma importante: hipermercados (57,0 %), droguerías (47,4 %), tiendas de mascotas (45,9 %) y estaciones de servicio (45,7 %).

Por regiones, la aceptación de instrumentos electrónicos muestra diferencias importantes (Gráfico A2.13). En el caso de la transferencia electrónica, Centro Oriente (85,2 %) y Llanos Orientales (80,6 %) registran los mayores niveles de aceptación, seguidos por Costa Atlántica (75,6 %) y Nororiente (71,8 %). Las regiones con menor aceptación son Eje Cafetero (65,3 %), Suroccidente (63,2 %) y Antioquia (61,0 %). En tarjetas débito y crédito, el Eje Cafetero registra las mayores participaciones regionales (19,9 % y 19,5 %, respectivamente), mientras que Llanos Orientales y Suroccidente presentan los niveles más bajos.

2.3 Uso de los instrumentos de pago por parte de los consumidores, según los comerciantes

De acuerdo con la percepción de los comerciantes sobre el número de ventas mensuales, el efectivo es el instrumento más utilizado por los clientes en la mayoría de los canales. En el total general, el efectivo concentra el 84,8 % como instrumento principal por número de transacciones; la transferencia electrónica aparece en segundo lugar, con un 14,0 %, y las tarjetas débito y crédito tienen participaciones marginales (Gráfico A2.14). Por canal, el efectivo es particularmente dominante en buses (98,0 %), administradoras de peajes (97,0 %), tiendas de barrio (88,4 %), panaderías (85,5 %), papelerías y misceláneas (82,5 %), taxis (82,4 %), y minimercados y supermercados de barrio (80,7 %)[25].

Aunque el efectivo domina el número de transacciones, la transferencia electrónica alcanza mayores participaciones relativas en algunos canales. Los porcentajes más altos se observan en peluquerías (43,6 %), tiendas de mascotas (40,2 %), otras tiendas como heladerías, carnicerías y lácteos (26,1 %), ferreterías (25,8 %) y restaurantes (20,3 %; Gráfico A2.15). Las participaciones bajas se encuentran en hipermercados (7,7 %), estaciones de servicio (3,9 %), administradoras de peajes (3,0 %) y buses (1,0 %). Estos resultados sugieren una mayor adopción de las transferencias electrónicas, sin embargo, estas todavía no desplazan al

25 La pregunta formulada en el cuestionario de la encuesta de 2026 fue: Piense en el número de pagos recibidos por sus ventas mensuales. ¿Cuál es el instrumento de pago que en número de veces es el más utilizado por sus clientes?

Gráfico A2.15

Canales con mayor participación de la transferencia electrónica como instrumento principal en número de transacciones (porcentaje por canal)

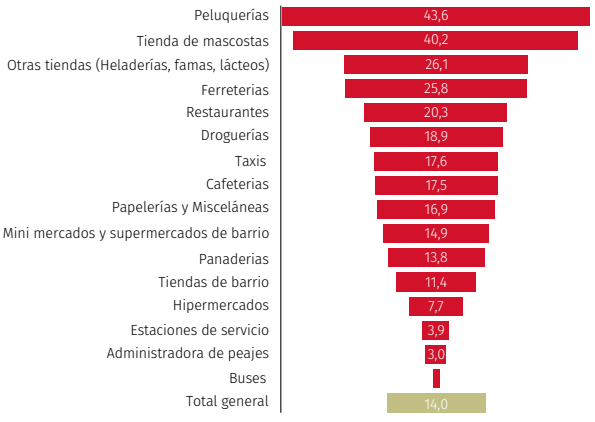
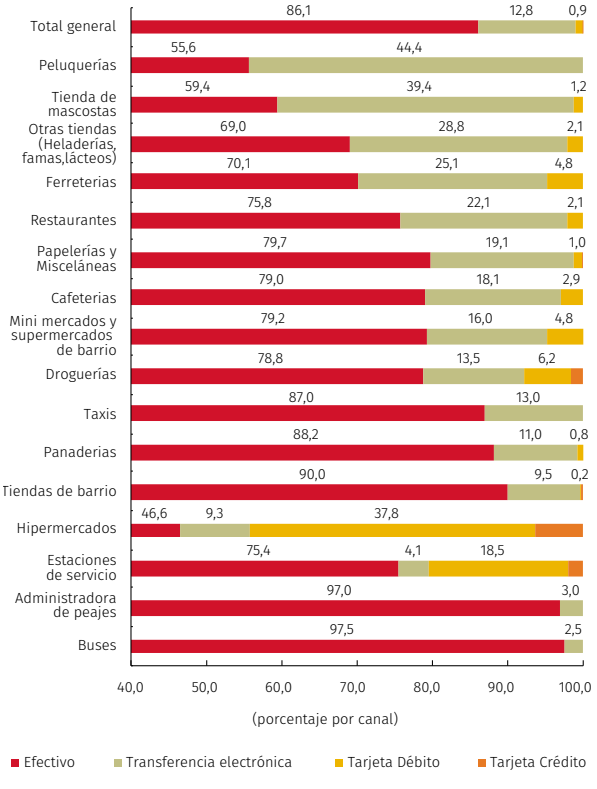


Gráfico A2.16

Instrumento de pago más utilizado por los clientes, por valor de las transacciones



efectivo como principal instrumento de pago por número de operaciones.

Las tarjetas débito tienen una mayor presencia como instrumento principal por número de transacciones en hipermercados (32,2 %) y en estaciones de servicio (19,1 %). En este último canal un 2 % indica que la tarjeta de crédito es el instrumento más utilizado.

Al analizar el valor mensual de las ventas, en el total general, el efectivo representa el 86,1 % como instrumento principal en valor, mientras que la transferencia electrónica alcanza el 12,8 % (Gráfico A2.16). Los canales donde la transferencia alcanza las mayores participaciones en valor son peluquerías (44,4 %), tiendas de mascotas (39,4 %), otras tiendas como heladerías, carnicerías y lácteos (28,8 %), ferreterías (25,1 %), restaurantes (22,1 %), papelerías y misceláneas (19,1 %), cafeterías (18,1 %), y minimercados y supermercados de barrio (16,0 %)[26]. Las tarjetas débito y crédito alcanzan participaciones relevantes como el instrumento más utilizado en hipermercados (44,2 %) y estaciones de servicio (20,5 %).

Según los comerciantes, reciben en la semana pagos en efectivo, en el siguiente orden: todos los días (88,1 %), seis días (6,2 %) y cinco días (1,7 %). Para los días restantes el porcentaje de los establecimientos no supera el 1,5 %.

2.4 Razones por las cuales recibe pagos en efectivo

Los comerciantes que identificaron al efectivo como el instrumento preferido por sus clientes reportaron las siguientes razones como las más importantes: rapidez y facilidad, entrega de cambio, costumbre y la reutilización del efectivo de manera inmediata (Cuadro A2 y Gráfico A2.17).

26 La pregunta formulada en el cuestionario de la encuesta de 2026 fue: Piense en el monto o valor total de pagos recibidos por sus ventas mensuales. ¿Cuál es el instrumento de pago más utilizado por sus clientes?

Cuadro A2.2

Principales razones por las que recibe efectivo de sus clientes

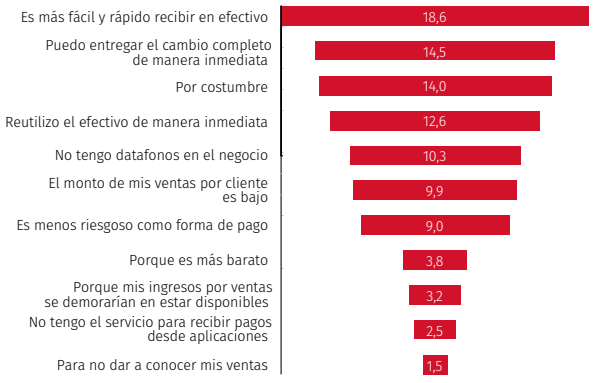
Canal	Es más fácil y rápido recibir en efectivo	Puedo entregar el cambio completo de manera inmediata	Por costumbre	Reutilizo el efectivo de manera inmediata	No tengo datafonos en el negocio	El monto de mis ventas por cliente es bajo	Es menos riesgoso como forma de pago	Porque es más barato	Porque mis ingresos por ventas se demorarían en estar disponibles	No tengo el servicio para recibir pagos desde aplicacio-nes	Para no dar a conocer mis ventas
Administradora de peajes	22,1	17,8	18,1	7,3	12,7	1,5	4,2	0,0	0,0	16,3	0,0
Buses	25,1	15,9	16,7	10,5	9,9	7,0	6,9	1,2	1,7	4,3	0,6
Cafeterias	14,4	11,7	10,9	15,4	13,4	13,5	10,3	4,9	3,1	1,8	0,6
Droguerías	16,7	17,0	16,0	15,6	6,8	8,3	8,8	4,3	3,2	1,4	1,8
Estaciones de servicio	22,9	21,0	17,6	13,7	2,6	6,8	6,9	4,5	1,6	1,8	0,8
Ferreterias	15,3	13,4	13,0	14,9	10,1	8,0	11,9	7,4	2,8	0,5	2,9
Hipermercados	27,3	20,1	19,4	7,2	1,8	9,3	6,0	5,6	1,3	2,1	0,0
Mini mercados y supermercados de barrio	19,4	16,3	15,5	15,4	8,6	7,5	6,9	4,5	3,7	1,2	1,0
Otras tiendas (Heladerías, famas, lácteos)	13,4	15,8	16,2	12,5	7,6	10,8	9,4	7,4	3,0	2,8	1,1
Panaderias	18,1	14,4	12,9	17,1	12,3	8,6	6,1	5,2	3,4	1,6	0,3
Papelerías y Misceláneas	15,6	15,8	13,0	14,7	10,3	11,4	7,8	4,9	3,3	2,2	1,0
Peluquerías	24,8	15,0	12,4	10,7	10,5	10,9	7,6	3,8	2,4	0,9	1,0
Restaurantes	15,6	12,6	12,7	18,3	11,9	10,0	8,2	4,4	3,6	1,0	1,8
Taxis	17,7	14,3	14,2	9,8	9,7	10,8	10,6	4,1	3,9	2,6	2,2
Tienda de mascostas	18,1	14,2	13,6	16,0	8,5	11,2	7,1	6,4	2,6	1,1	1,2
Tiendas de barrio	16,3	14,0	10,2	15,2	12,4	10,8	9,2	4,7	2,9	2,9	1,5
Total general	18,6	14,5	14,0	12,6	10,3	9,9	9,0	3,8	3,2	2,5	1,5

Nota: las opciones de respuesta no son excluyentes, por lo que un mismo comercio puede seleccionar más de una razón. En consecuencia, los porcentajes no suman 100%.

Fuente: Banco de la República (Epbmip).

Gráfico A2.17

Principales razones por las que recibe efectivo de sus clientes



Fuente: Banco de la República (Epbmip).

En el total general, las principales razones para recibir pagos en efectivo son: es más fácil y rápido recibirlo (18,6 %), permite entregar el cambio completo de manera inmediata (14,5 %), se recibe por costumbre (14,0 %), permite reutilizar el efectivo de manera inmediata (12,6 %), no se cuenta con datáfonos en el negocio (10,3 %), el monto de venta por cliente es bajo (9,9 %) y se percibe como menos riesgoso (9,0 %). Las razones asociadas con costo, disponibilidad de ingresos, falta de servicios para recibir pagos desde aplicaciones o reserva de información sobre ventas tienen participaciones menores[27].

La importancia de cada razón varía por canal. La facilidad y rapidez se destaca en hipermercados (27,3 %), buses (25,1 %), peluquerías (24,8 %), estaciones de servicio (22,9 %) y administradoras de peajes (22,1 %). La posibilidad de entregar cambio completo es especialmente relevante en estaciones de servicio (21,0 %), hipermercados (20,1 %), administradoras de peajes (17,8 %) y droguerías (17,0 %). Por costumbre, responden principalmente, en su orden, hipermercados (19,4 %), administradoras de peaje (18,1 %), estaciones de servicio (17,6 %) y buses (16,7 %). La reutilización inmediata del efectivo tiene mayor peso en restaurantes (18,3 %), panaderías (17,1 %), tiendas de mascotas (16,0 %), droguerías (15,6 %) y minimercados y supermercados de barrio (15,4 %). Finalmente, la ausencia de datáfonos aparece con mayor fuerza en cafeterías (13,4 %), administradoras de peajes (12,7 %), tiendas de barrio (12,4 %) y panaderías (12,3 %).

2.5 Instrumentos de pago utilizados en los últimos años por los clientes del comercio

El comercio considera que la mayoría de sus clientes utilizan el efectivo para sus pagos habituales; no obstante, percibe que sus clientes han disminuido su uso durante años recientes. Entre 2019 y 2026 este instrumento pasó en número de operaciones del 95,4 % en 2019 al 84,8 % en 2026 y, en valor, del 94,9 % al 86,1 %, registrando una disminución de 10,6 pp y 8,8 pp, respectivamente (Gráfico A2.18). Por su parte, en 2026, según el comercio, alrededor del 13 % de los clientes utilizan la transferencia electrónica, presentando una tendencia ascendente en los últimos años.

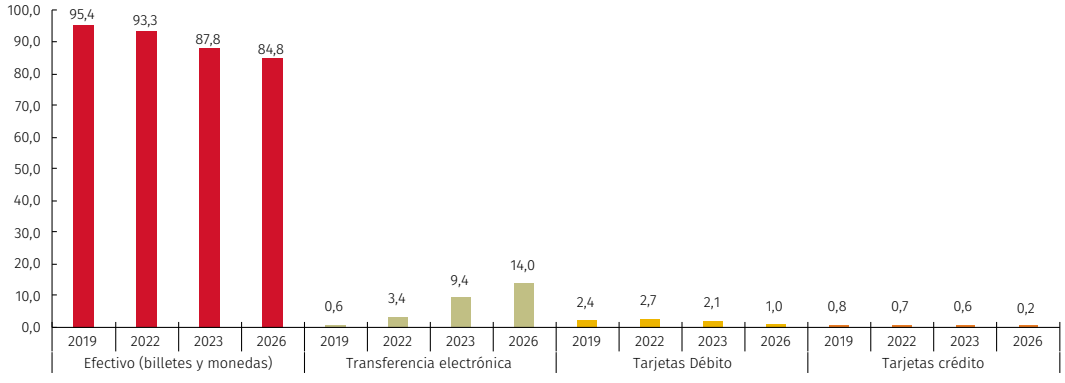
27 La pregunta formulada en el cuestionario de la encuesta 2026 fue: ¿Por qué razones recibe efectivo?

Gráfico A2.18

Instrumentos de pago utilizados según el comercio

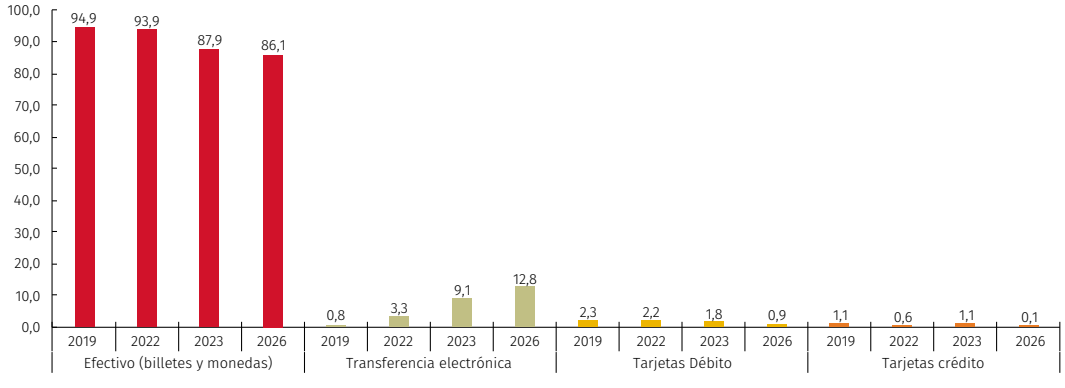
A. Número de operaciones

(porcentaje de la población)



B. Valor de operaciones

(porcentaje de la población)



Fuente: Banco de la República (Epbmip).